



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES: DON RAMON SERRET.—DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).	Creus y Manso (D. Juan).	Iglesias (D. Manuel).	Rubio (D. Federico).
Alonso Rubio (D. Francisco).	Díaz Benito (D. José).	Izquierdo (D. Pedro).	San Martín (D. Alejandro).
Ariza (D. Rafael).	Erstarbe (D. José).	Maestre de San Juan (D. Aureliano).	San Miguel y Puente (D. José).
Auber (D. Pedro Alejandro).	Ferrer y Viñerta (D. Enrique).	Magraner (D. Julio).	Santero (D. Tomás).
Badia (D. Salvador).	Gallejo (D. Juan Francisco).	Malo y Calvo (D. Joaquín).	Santero (D. Javier).
Benavente (D. Mariano).	García Caballero (D. Félix).	Martínez Reguera (D. Leopoldo).	Santucho (D. José María).
Cabello (D. Vicente).	García Solá (D. Eduardo).	Moreno del Pozo (D. Adolfo).	Seco y Baldor (D. José).
Calvo Martín (D. José).	García Vázquez (D. Santiago).	Osio (D. Manuel Isidro).	Sierra y Carbó (D. Antonio).
Calleja (D. Julián).	Gómez Torres (D. Antonio).	Pérez y Jiménez (D. Nicolás).	Simarro (D. Luis).
Campo (D. Higinio del).	Hernández Poggio (D. Ramón).	Peset (D. Juan Bautista).	Tolosa Latour (D. Manuel).
Candela (D. Pascual).	Hernando (D. Benito).	Peset y Cervera (D. Vicente).	Ustáriz (D. José).
Carreras Sanchis (D. Manuel).	González Álvarez (D. Balduino).	Rodríguez (D. Ambrosio).	Valera Jiménez (D. Tomás).
Castelo y Serra (D. Eusebio).	Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).	Rool (D. Faustino).	Vieta y Candurá (D. Antonio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).			Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y además las portadas é índices.

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el Extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION

EN MADRID

En las oficinas, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

Además en las librerías de Bailly-Baillière, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS

Preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los corresponsales.

Las cartas á las cuales acompañen sellos, deberán certificarse.

CORRESPONSALES. — *Búrgos* y su provincia, D. Calisto Avila. — *Montevideo*, D. Antonio Barreiro y Ramos. *Buenos-Aires*, D. Eloy Aloí y D. Juan Bonmati.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

La circunstancia de querer dar en un solo tomo, que resultará bastante abultado, la excelente obra de *Enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales*, del Sr. Delfau, y el gran número de grabados que lleva, — pues pasan de 130 — nos han impedido repartir esta obra con la prontitud que hubiéramos deseado. No obstante, su impresión se halla ya muy adelantada, y en breve podremos anunciar su aparición á nuestros lectores.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro — se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ÁLVARO

Ayuntamiento de Madrid

BOLETIN DE RECLAMOS

EXTRANJEROS

AVIS

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Médico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent, tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Médico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8, place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, principal.

AVISO

Segun convenio entre los propietarios de *EL SIGLO MÉDICO* y la Agencia Havas, tiene ésta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto, todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *EL SIGLO MÉDICO* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, principal.

Hemos analizado ya, segun el Boletín de la Academia de Medicina de París y segun el *Boletín Terapéutico*, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponía las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales, suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y, en caso de enfermedad mortal, alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bonchardat, quien, en su *Anuario de Terapéutica de 1881*, dice: «Los experimentos del señor Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica, y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observar los alimentos albumínoideos antes de hacer tomar en las comidas preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion, operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

Despues de haber evidenciado, por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion, y nos apresuramos á hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos, porque debe facilitar mucho la importancia de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Este concentrado por desecacion, de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

BROMHIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE

CONTRA LAS FIEBRES INTERMITENTES, LAS NEURALGIAS, NEURÓISIS (JAQUECAS), FLUXIONES REUMATISMALES Y GOTOSAS, VÓMITOS INCOERCIBLES.

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia Nacional de Medicina de París en 1872, en Julio de 1874 y en Noviembre de 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de París (comision de los medicamentos nuevos).

El *Bromhidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de París, Francia, Córcega, Cochinchina, Isla Mauricio é Isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el *Anuario de Terapéutica* (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromhidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina), produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso, neuralgias, neuróisis, fluxiones reumáticas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomado una hora ántes del acceso, á las dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo, ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento ántes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á las dosis diarias de 40 centigramos á un gramo, ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños.»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromhidrato de quinina* de Boille, y su pronta y fácil absorcion, han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de París,
22, rue de Labruyère, París.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

Vino Baudon

Antimonio Fosfatado

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La unión del antimonio y del bifosfato de cal da a este producto un poder excepcional para combatir: *Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.* - Excelente durante el Embarazo y la lactancia.

Exposition Universelle
1878

Mencion Honorífica

MEDALLA DE PLATA



Exposition Internationale
1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. - Tétuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con base de Pancreatina, Diastasa y Pepsina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra *Digestiones difíciles, Nales de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, Convalecencia: lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.*

Curación inmediata y segura
POR MEDIO DE LA
SOLUCION TROUETTE-PERRET a la PAPAÏNA
(GARROTILO) (DIPTERIA)
165, rue Saint-Antoine, PARIS, y en todas las buenas Farmacias de España.

ELIXIR
a la
PAPAÏNA
(Pepsina vegetal)
PARIS, Venta por Mayor: TROUETTE-PERRET, 163 y 165, CALLE DE SAINT-ANTOINE
Deposito en todas las Farmacias.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Pesadeces del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas

CURACION CIERTA
tomando despues de cada comida el

PERRET

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris. - Medalla Exposición universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0,30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. - 1 cucharada de café representa 50 gr. de carne.
CACHETS..... Envoltorios de hostia conteniendo 1 gr. y 2 gr. de peptona seca.
JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. - 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.
VINO..... Complemento útil de la nutrición. - 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfato de cal.
CHOCOLATE..... En TABLILLAS, contienen 20 gramos de carne, para el desayuno.
En CROQUETAS, contienen 8 gramos de carne y 0,25 de fosfato de cal, para la merienda, etc.

Enfermedades del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del Sr CATILLON, primer preparador de la Peptona, han sido consignados en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, RUE FONTAINE-SAINT-GEORGES, 1 Y CHAPTAL, 2

Madrid: Melchor García; y Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

BAGNÈRES-DE-BIGORRE

(PIRINEOS FRANCESES)

7 horas de Perpignan. - 5 horas de Bayonne.

Establecimiento Termal abierto todo el año.

AGUAS SULFATADAS, CÁLCICAS, ARSÉNICAS, FERRUGINOSAS Y AZOTADAS

Única Medalla de Oro, Exposición universal 1878

La nueva Compañía está embelleciendo y transformando esta hermosa estación, con la creación de establecimientos balnearios anexos y de un Casino que será la maravilla de los Pirineos.

MANANTIALES:

Saltes. - Bronquitis, Tisis, Asma, Llagas.
Foulon. - Enfermedades nerviosas, Gastritis.
Marie-Thérèse. - Gota, Piedra.
Dauphin y Reine. - Esterilidad, Parálisis, Anemia, Reumatismo, Hígado.

CLIMA SIN IGUAL para los que padecen del Pecho y para los Niños.

INGA de la INDIA

Jaquecas - Neuralgias.

de GRIMAULT y Cia, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinevrosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y Cia y el sello del gobierno francés.



RECOMPENSA NACIONAL

de 16,600 Fr.

Medalla de ORO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

EL

MISMO

es la feliz combinación de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

Farmacias de Moreno Miquel, Arenal, 2, y Alcaráz y García, Tetuan 15.

JARABE DE QUINA FERRUGINOSO

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARIS

Las preparaciones marciales, aún cuando están formalmente indicadas, no son siempre fácilmente soportadas por la economía. Para remediar esta intolerancia, es indispensable asociarles la quina; pero semejante asociación no puede efectuarse útilmente sino bajo dos condiciones esenciales. Consiste la primera en desembarazar la quina de los principios astringentes que encierra, para conservar tan sólo sus principios tónicos; la segunda, en escoger un ferruginoso que no sea incompatible con los alcaloides de la quina.

Este jarabe es claro, límpido, agradable al paladar; los niños y las personas mayores lo toman con placer, y contiene, por cuchara sopera, 20 centigramos de pirofosfato de hierro y sosa y 10 centigramos de extracto de quina.

El pirofosfato de hierro y sosa es el solo marcial que presenta la ventaja de formar, con los principios tónicos de la quina, un compuesto exento de reproches. Él forma la base del Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía. Así es que esta preparación se distingue de todas las de composición análoga, tanto por sus propiedades terapéuticas, cuanto por su limpidez y sabor agradable.

El Jarabe de Quina ferruginoso de Grimault y Compañía, cuyos felices resultados han sido certificados por la mayor parte de los médicos de Paris desde hace más de 20 años, se toma media hora antes de cada comida, a la dosis de una cucharada a boca para las personas mayores, y de una cucharada de postres para los niños.

Ayuntamiento de Madrid

CÁPSULAS VIAL

CON ACEITE DE ENEBRO

El Aceite de Enebro, que se obtiene por destilación y combustión mixtas de las bayas y de la madera del enebro oxidado, es un medicamento precioso en el tratamiento especial de los cólicos nefríticos y hepáticos, de los cálculos urinarios y biliosos, del mal de piedra, de los catarros de la vejiga, de la gota y del eczema.

El síntoma cólico es el que mejor combate este medicamento; ayuda a la expulsión de las piedrecillas, las detiene en su crecimiento, y cicatriza por absorción las mucosas en vía de supuración.

Dós s. — Cuatro á seis cápsulas al día, entre las comidas, ó sea un gramo de aceite aproximadamente. En las grandes crisis, de seis á diez cápsulas.

DEPOSITO: VIAL, Farmacéutico en PARÍS

PREPARACIONES DE PEPSINA

de GRIMAULT y Compañía, Farmacéuticos en PARÍS

Nos conformamos exclusivamente á la fórmula del *Codex* francés para extraer la pepsina de los estómagos de ciertos animales herbívoros, y preparamos con todo el esmero posible este poderoso agente digestivo, tan precioso en Terapéutica; las importantes contratas hechas con varios Mataderos nos permiten atender á todos los pedidos, por considerables que sean.

Las preparaciones más apreciadas por el Cuerpo medical son:

1.^a Elixir digestivo de pepsina de Grimault, preparado con los mejores vinos de Lunel y de Frontignan.

Cada cucharada contiene 20 centigramos de pepsina pura.

2.^a Pepsina Grimault, en polvos, que se prescribe á la dosis de un gramo, ántes de cada comida, y se toma en la primera cucharada de sopa.

3.^a Las pastillas de pepsina de Grimault: cada pastilla contiene 10 centigramos de pepsina. Se recetan á la dosis de seis á ocho diarias.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Una dimisión. — Curiosa real orden. — Real Academia de Medicina. — Sociedad Ginecológica. — Academia Médico-Quirúrgica Española. — **Sección de Madrid:** Sociedad Española de Higiene. — La fórmula de la vida del Dr. Letamendi. — Sucinta reseña inédita de la epidemia de cólera-morbo que la villa de Valdemoro sufrió desde 3 de Julio á 4 de Octubre del año de 1855. — La sonda uretral de Nélaton. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — De la responsabilidad morbosa de los tejidos. — **Sección profesional:** Los fueros de Navarra y los profesores de las ciencias de curar. — **Bibliografía:** Diccionario de Higiene pública y Salubridad. — **Prensa médica:** *Nacional*. — I. Aneurismas en la flexura del brazo. — II. El ácido salicílico en la diabetes sacarina. — *Estranjera*. — III. La gripe y su tratamiento. — IV. Laringotomía inter-erico-tiroidea. — V. Tratamiento de las afonías nerviosas por la electricidad. — **Sección oficial:** *Monte-pío facultativo*: Secretaría general. — Anuncio de admisión de socios. — Anuncio de pensión. — **Variedades:** Sobre el Proyecto de Ley de Sanidad. — Cuestión sanitaria grave. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA

UNA DIMISION. — CURIOSA REAL ORDEN. — REAL ACADEMIA DE MEDICINA. — SOCIEDAD GINECOLÓGICA. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA ESPAÑOLA

El respetable é ilustrado decano del Cuerpo-facultativo de la Beneficencia municipal, Sr. D. José Arce y Luque, ha presentado á la Diputación provincial, y ésta ha admitido, la dimisión de su empleo y la jubilación correspondiente. Durante medio siglo ha prestado este pundonoroso, entendido y celoso médico los servicios profesionales más esmerados y puntuales, pudiendo servir de modelo á los que en el día son llamados á prestarlos.

Con tal motivo, parece ser que un diputado provincial propuso que fuera provisto el Decanato por elección de aquel Cuerpo, apartándose del orden reglamentario seguido siempre y de altísima conveniencia, conforme el cual corresponde el ascenso al más antiguo del escalafón. Mas parece ser que, bien enterado, renunció desde luego á su propósito.

Es de suponer, por tanto, que sea nombrado decano el Sr. D. Ramon Félix Capdevila, que sigue al Sr. Arce en antigüedad, y reúne, por otra parte, las más recomendables dotes. Los méritos y servicios del decano probable son harto conocidos para que tengamos necesidad de exponerlos.

Vamos descubriendo poco á poco lo que viene á ser la consabida peregrina invención de aquel flamante y originalísimo sistema administrativo de que *La Correspondencia de España* nos dió conocimiento en el articulejo que ha sido poderoso á poner en movimiento la oxidada y carcomida péñola de nuestro particular amigo y hermano en Jesucristo Don Antonio Pez del Río y Sopena.

En *La Gaceta* correspondiente al viernes 21 del mes que hoy finaliza, es para llamar la atención

cierta real orden del Ministerio encargado de la salud pública, redactada á manera de sentencia del Tribunal Supremo ó de un asunto contencioso-administrativo en que haya dado su fallo el Consejo de Estado, con los vistos de ordenanza y la friolera de seis considerandos; todo para determinar el gravísimo y trascendental asunto de si los baños de Santa Águeda han de estar abiertos al público 15 días más ó 15 menos.

A la legua se conoce que la tal real orden ha sido escrita por mano médica é inteligente; pareciendo, por tanto, más que probable que se haya tragado buenamente por nuestra Administración *regenerada*, como quien se traga una píldora sin saber lo que contiene, ni aún tomarse la molestia de olerla, imitando, con muy discreta precaución, al cauto y perspicaz farmacópola de quien se cuenta que pidieron solución de una duda que les ocurriera el malogrado Espronceda, Ventura de la Vega y otros mozos de buen humor.

Mas, aparte de tan nueva ó inusitada forma en asunto de reales órdenes, merece llamar la atención la delicada manera cómo en ella se trata al asendereado y maltrecho Real Consejo de Sanidad, acusado, sin más ni más, de *falta de exactitud*, y mostrando excelente disposición á regañarle y aún someterle á una carrera de disciplinas ó á un recio palmetazo.

¿Cuándo se ha visto cosa parecida? El Gobierno se conforma ó no se conforma con el dictámen de sus Cuerpos consultivos, expresando la conformidad en el primer caso, pero no les arguye con rudeza tachando sus dictámenes de *inefectos*, quizás sin bastante razón para ello. Prescindiendo de la cuestión que ha motivado tan singular ex-abrupto, y de si erró en efecto ó estuvo acertado el Consejo, — respecto á lo cual nada queremos decir — la forma no ha podido ser más dura ni más irregular. ¿Puede acaso ponerse el Consejo á disputar con el ministro que así le trata en nombre del Rey? Reconozcamos que es necesaria una extremada longanimidad para sufrir tales cosas.

Y nos complacemos en declarar inculpable de esos tan irregulares procedimientos al señor ministro de la Gobernación, siempre atento y considerado con todo el mundo, y más con una corporación que es presidida por él. Es — ¡harto lo sabemos! — que un ministro no puede atender á cosas tan triviales como una simple variación de temporada de baños.

Comenzó la sesión del sábado último en la Real Academia de Medicina con la lectura de un notable trabajo acerca de la importancia y valor de la *termometría* clínica: su autor, el Sr. Nieto Serrano, demostró en este trabajo los múltiples aspectos que para él tienen desde luego todas las cuestiones, y la facilidad con que percibe su diestra facultad inductiva los lados trascendentales de los problemas y los hechos más sencillos. No se presta el trabajo del secretario de la Real Academia á un examen superficial y breve, ni por su extensión ni por su carácter; y como, sobre esto, tampoco es ésta la sección apropiada para tales juicios, dejaremos á nuestros lectores que formen el suyo cuando, dentro de breve plazo, le publiquemos en nuestras columnas.

En el breve tiempo que se dedicó de la sesión á la discusión pendiente, después de la lectura antedicha, siguió el Sr. Santero en el uso de la palabra, haciendo un resumen de lo por él dicho en sus tres anteriores discursos: la hora le sorprendió cuando comenzaba á entrar en materia, teniendo que suspender su disertación para la sesión inmediata.

* * *

Fué extraordinariamente calurosa la última sesión de la Sociedad Ginecológica. Después de un notabilísimo caso expuesto por el laborioso y acertado profesor D. Mariano García Morales, y de cuyo hecho clínico daremos cuenta detenida á nuestros lectores, por lo mucho que merece ser conocido, entró en la órden del día, haciendo uso de la palabra el Sr. Sancho Martín. Atribuyendo á compañeros en debate conceptos erróneos unas veces, y otras disgustado, según nos pareció, por réplicas que le hubieran podido hacer en la sesión anterior, arremetió con tales bríos contra los Sres. Ustáriz, Calderín y Pulido, que hubo de proporcionar espectáculo nada habitual en aquella pacífica sociedad, y mantener inquietos, y como molestados por urticaria, á los socios de ordinario más flemáticos; sin que, después de todo su largo discurso, dijese el Sr. Sancho — según opinión de sus consocios — nada que no fuera lo que ya ha dejado dicho y repetido en los dos discursos que lleva pronunciados sobre el mismo asunto de la fecundación auxiliada.

Levantóse el Sr. Calderín, y, entre otras réplicas, hízole entender, fundándose en multitud de razones, que su instrumento inyecta-esperma no servía para el objeto, y que las conclusiones que juzgaba originales suyas habíanlas ya expuesto y repetido como doctrina corriente en el asunto los señores que le precedieron en el uso de la palabra, y que consideraba que el Sr. Sancho no había aportado al debate otra novedad que la de que la Iglesia hubiese sancionado su monografía sobre este punto.

Decididamente, á pesar de su palabra, dulce como el almíbar, el Sr. Sancho no gustó á sus consocios en esta sesión. Paciencia, otra vez será; que al joven orador no le faltan dotes para agradar, si quiere emplearlas con acierto.

* * *

La Academia Médico-Quirúrgica sigue, en sus dos secciones, discutiendo los dos temas que casi todo el curso las han ocupado. El martes último usaron de la palabra los Sres. Llord y Saez Domingo, mostrándose el primero con tendencias racionalistas y críticas, y el segundo con criterio organicista, al abordar la cuestión del *carácter de la medicina en la segunda mitad del siglo XIX*.

DECIO CARLAN.

MADRID 30 DE ABRIL DE 1882

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Vencidas todas las dificultades y satisfechos todos los requisitos que durante algunos meses retrasaron la inauguración de la Sociedad Española de Higiene, pudo celebrarse ésta en el domingo anterior, día 23 del corriente, á la una y media de su tarde, día y hora que S. M. el Rey se dignó señalar á la Comisión de la Sociedad que con holgada anticipación pasó á saludarle con tal objeto.

Como oportunamente se había indicado, celebróse el acto en el grande y magnífico salón del Paraninfo de la Universidad Central, galantemente concedido por el Ministerio de Fomento. Se habían remitido papeletas de invitación al acto á todos los altos Centros políticos, consultivos, científicos, muy particularmente médicos, literarios y administrativos de la corte, que en su mayor parte quisieron honrar el acto nombrando dignos representantes.

Poco antes de la una abriéronse las puertas del Paraninfo, que fué llenando sin interrupción, hasta el extremo de que, á mitad del acto, veíanse ocupados los muchos centenares de sillas que llenaban el salón por un público escogidísimo, compuesto en una respetable mayoría de distinguidas señoras, á quienes de vez en cuando, á partir de la una y en tanto comenzaba el acto, obsequiaba con escogidas piezas una orquesta, dirigida por el maestro Sr. Caballeti.

Dos Comisiones, una encargada de la recepción de señoras y otra de los caballeros, cuidaban de la más conveniente colocación de aquéllas y de recibir á los altos personajes que acudían, entre los cuales se encontraban los señores ministros de la Gobernación, de Fomento y director de Instrucción Pública, que llegaron bastante tiempo antes que S. M.

A las dos menos cuarto, el ruido de puertas que se abrían de par en par, y la animación de la Junta Directiva, que se agrupaba hacia la calle, anunciaron la llegada de S. M., que se presentó con todo el acompañamiento de un acto oficial, precedido de cuatro batidores y un caballero, y seguido de la Escolta Real. Le recibieron los señores ministros y

director ya citados, y los Sres. Mendez Alvaro, Aranguren, Muñoz de Luna, Benavente (D. Mariano), Aldecoa y demas individuos presentes de la Junta Directiva, que le acompañaron hasta el estrado, mientras que resonaban en el salon los compases de la marcha real.

S. M., que vestía el uniforme de capitán general, con la banda de San Fernando, ocupó la Presidencia, colocando á su derecha al señor ministro de la Gobernacion y presidente de la Sociedad, y á su izquierda al señor ministro de Fomento y patriarca de las Indias, teniendo tras de sí al señor duque de Medinasidonia, los generales Echagüe, Terreros y Barges, el ayudante coronel Parra y el caballerizo Sr. Moreno.

El Sr. Cortezo, secretario que fué durante el período de formacion de la Sociedad, leyó un discurso que no debemos calificar, porque nos lo impiden conveniencias del deber. Bástenos decir que, de vez en cuando, el silencio sepulcral con que era escuchado interrumpíase por murmullos de aprobacion. Este discurso fué una exposicion rápida de lo que la Sociedad de Higiene representa, de los elementos que en ella intervienen y de los ideales por que suspira. Había allí, sin duda, la menor cantidad posible del discurso ordinario de Secretaría, pues el autor procuró salvar toda esa monótona relacion de las intervenciones y esfuerzos que aportan los organizadores, prescindiendo casi por completo de su reseña.

Terminada esta lectura, y previos unos pocos compases de la orquesta, pasó á leer su discurso el doctor D. Francisco Mendez Alvaro. Trabajo concienzudo, de brillante erudicion, de pensamientos profundos y de un lenguaje tan castizo, agradable y melodioso al propio tiempo, que diera envidia á nuestros prosistas de la edad de oro, hubo de limitarse su autor á desflorarle apenas, leyendo una cuarta ó quinta parte, cuando, á no requerirlo así la naturaleza del acto, y, á no impedirlo la voz ya fatigada del decano de los periodistas médicos españoles, hubiera podido proporcionar con su completa lectura suave y gratísimo regodeo á los oyentes, por muy poco amantes que fueran de las galas del buen decir.

Esperamos que nuestros lectores podrán apreciar en números posteriores algunos párrafos que harán parecerles malísimo nuestro juicio.

Levantóse despues S. M. el Rey, y con él todos los asistentes, desde los socios que ocupaban los escaños hasta las más respetables señoras que se veían en las últimas filas de sillas, y con gran seguridad de frase, entonacion y mímica de orador que conoce los recursos de la buena oratoria, alentó el monarca los fines patrióticos de la Sociedad en los siguientes términos:

«Señores: me levanto únicamente para dar las gracias al Sr. D. Carlos María Cortezo por la Memoria que acaba de leer, referente al origen y objeto benéfico y patriótico de esta Sociedad, y para elogiar tambien el discurso leído por el presidente D. Francisco Mendez Alvaro, á quien debo manifestar el sentimiento de mi profunda gratitud por las benévolas frases, aunque inmerecidas, que me ha dedicado, y decirle con cuánto interes he oído de sus labios la historia y la utilidad de la higiene pública, y el entusiasmo con que he acogido el objeto de esta Aso-

ciacion, las grandes mejoras que se propone realizar en nuestro país, las indispensables reformas que la salud pública exige, y el apoyo, en fin, que reclaman de todos los buenos españoles que pueden prestarlo, y que, á no dudar, todos sin excepcion le daremos de completa buena fe y llenos de patrio amor.

»Ya lo acabais de oír, señores: no se trata de buscar egoístamente el alivio de los sufrimientos individuales: se trata del desarrollo de la riqueza pública; se trata de mejorar nuestra sociedad, mejorando la constitucion de cada uno de los individuos que la componen; se trata, en fin, de procurar en lo posible la superioridad física de nuestra raza, que podrá producir de este modo soldados más robustos para la defensa de nuestra bandera, y trabajadores más útiles é inteligentes, á no dudar, para contribuir al desarrollo y engrandecimiento de nuestra industria y de nuestra agricultura.

»El día en que todas nuestras clases acomodadas comprendan que han venido á este mundo para cumplir grandes deberes, y que el principal de todos es velar por ese héroe anónimo que, con el sudor de su rostro, es el primero en contribuir al engrandecimiento y prosperidad de la patria, — que es el primer elemento para elevar á la realizacion práctica los grandes ideales de la inteligencia humana, de las ciencias y de las artes; — el día que ese jóven, que ese trabajador, — que es siempre agradecido — á despecho de todos los que le halagan con ideas y predicciones utópicas, que serían su desgracia, su ruina, su muerte, su fin, comprenda sus deberes, ese día, repito, el trabajador bendecirá los esfuerzos que en mejorar su salud y su bienestar se empleen.

»¡Cuán angustioso no es contemplar el cuadro que ofrecen esos seres, cualquiera que sea la clase á que pertenezcan, que ostentan la marca de una prematura vejez cuando apenas han salido de la adolescencia, sin haber atravesado la edad viril, esa edad en que, llegado al apogeo el espíritu, debe todo ciudadano emplearlo en bien de su patria! ¡Cuán triste es ver esa huella en las clases acomodadas, tal vez por la apatía de que hablaba el Sr. Cortezo, tal vez por confundir la higiene con el sibaritismo que la incapacita para los rudos combates del mundo moderno, y verla tambien en los pobres, por carecer de los medios indispensables á la vida, por nacer y vivir en los sitios ménos salubres de las poblaciones, en que se hallan aglomeradas numerosas familias, sin jardines, sin plantas que les proporcionen el oxígeno indispensable, y careciendo la madre de los alimentos necesarios para criar á sus hijos robustos, y habiendo respirado su padre constantemente el ambiente mortífero, por falta de ventilacion, saturado del nitrógeno y del ácido carbónico, en las fábricas y talleres en que trabajan!

»Al lado de este cuadro tan sensible vemos tambien los medios de que dispone España para subvenir á esa falta de higiene, á la que, tal vez, se puedan atribuir otros males de importancia superior. Pero ahora llegaremos á camino seguro.

»La iniciativa de esta Asociacion hallará medios bastantes para subsanar tales peligros y elevarnos á la gloria que produce la realizacion de todo ideal.

»¡Hermosa es, por otra parte, la mision del que dedica todos sus desvelos á conservar y mejorar la salud de los españoles, para que puedan, con más

energía y virilidad que los demás pueblos de Europa, dedicarse al trabajo, y, gracias á él, llegar á ser más prósperos que ninguno! Trabajemos todos sin cesar en ese camino: yo suplico á los buenos españoles que así lo hagan, dentro de su esfera de acción, de sus familias, con sus hijos; que yo, á mi vez, excitaré siempre al Gobierno y á los Municipios para que velen sin descanso por la salud y bienestar de la gran familia española.»

Este discurso, varias veces interrumpido por aplausos, los mereció calurosos de todos los concurrentes al final, seguidos de un *viva* dado á S. M. por el Sr. Muñoz de Luna, que fué contestado por muchas voces. Inmediatamente despues se levantó la sesión.

Eran las tres de la tarde.

A. P.

LA FÓRMULA DE LA VIDA

DEL DOCTOR LETAMENDI

POR R. TURRÓ

Hace algun tiempo, el Dr. Letamendi sometió á una crítica severa y admirable una serie de definiciones de la vida, coleccionadas en una obra de Beau-nis, de la que ni una sola de éstas quedó sana. Recordóme este trabajo otro de Cl. Bernard sobre el mismo asunto, en el que tambien se rechazaban cuantas definiciones de la vida se habían dado, y se llegaba á la conclusion de que la vida sólo era definible ilusoriamente, conclusion que se opone abiertamente á la de mi antiguo venerado maestro y amigo, que pretende encerrar su concepto en una fórmula algebraica. Semejante contradicción nace de la disparidad de criterio que uno y otro juzgan que debe aplicarse á la investigación científica. Bernard establece que sólo los fenómenos biológicos constituyen la materia de la ciencia de los seres organizados, sin que por ningun motivo tengamos nunca que buscar en su *in se* la razon de los mismos interrogando sobre ella á esa *causa primera* que es, segun la expresion feliz de Bacon, una causa sorda que á ninguna pregunta contesta. Para podernos explicar un fenómeno no tenemos más que predeterminar cuáles sean los fenómenos condicionantes que ocasionan su aparicion, pues que, segun y cómo se pongan éstos, sobrevendrá aquél. A la razon no le incumbe sentar los principios de donde pueden dimanar, sino los antecedentes que les provocan. Considerase bajo este concepto la ciencia como una serie encadenada de fenómenos antecedentes y consecuentes, de los cuales los unos sirven de condicion previa para los otros; de modo que, poniendo *á priori* las condiciones, podemos predecir con exactitud lo que *á posteriori* debe ocurrir. Adoptado este método, claramente se comprenderá que la ciencia empieza allí en donde empieza la experiencia, y que no puede proponerse un problema que no sea por sus cuatro costados un problema experimental, pues todos ellos, formulados de un modo general, se reducen á esto: determinar las condiciones de tal fenómeno sensible, esto es, de una cosa que los ojos ven y las manos tocan. ¡Que hay un principio vital, causa y origen de los fenómenos vitales!... ¿Dónde está? ¿Qué color tiene? ¿Qué reactivos le muestran? ¿No tiene color, ni reactivos hay que lo sensibilicen? Pues este principio, por el mero hecho de ser algo *supra-sensible*, es una intrusion de la razon especulativa en los do-

minios de la ciencia experimental; no es problema, puesto que no tiene los datos en la experiencia, por no ser el enunciado de un hecho cuyas condiciones se deben determinar.

Tal es, en suma, el modo cómo Cl. Bernard ha llevado á la práctica el método que formulara intuitivamente el genio de Bacon. Este creía que la aplicación de su método era cuestion de reglas, que se tomó el estéril trabajo de formular para formar buenos experimentadores, á la manera cómo Ciceron queria enseñar á ser orador. Cl. Bernard, con su sencilla filosofía, libertó al espíritu investigador de semejante intolerable tiranía. — ¿Tienes tal hecho? ¿Estás seguro ya de que lo tienes? — Pues busca los hechos que lo condicionan, busca los hechos precedentes que lo determinan, y, una vez los hayas descubierto, podrás decir: Tales hechos son causas predeterminantes de tal otro, y, en no faltando aquéllos, necesaria y fatalmente no puede dejar de aparecer éste. — Hé aquí lo que es una explicacion científica: un puro mecanismo. Hé aquí lo que es el método baconiano practicado segun usanza de Cl. Bernard.

El Dr. Letamendi quiere subvertir las bases de este método en su plan de reforma de la Patología general, lamentándose de que la ciencia, en vez de partir de la experiencia, fundamentándose por completo sobre ella, no parta de principios racionales. Tantos y tantos sistemas como se han venido sucediendo en el trascurso de los siglos, nos han dejado un hastío profundo en la mente, de suerte tal que, aun los que por convicción filosófica no tienen la certeza íntima de que no hay más que un solo método que conduzca á la verdad, miran con marcada prevención la aparicion de nuevos sistemas *á priori*. Abundan los espíritus ilustrados que, con todo y renegar del positivismo que afortunadamente lo absorbe é invade todo, como si algo se les hubiese pegado de esa duda cartesiana que le informa, no pueden menos que preguntarse: una afirmacion puramente racional ¿tiene validez alguna dentro de la ciencia positiva? ¿Estamos obligados á aceptar como verdadero lo que *á priori* nos seduzca y parezca verdad? Apareciendo en estas condiciones, no se necesita ser profeta para augurar que la obra del Dr. Letamendi, con todo y revelar su genio de siempre, no prosperará. El cree demostrar sus asertos amontonando razonamientos sólidos, comprensivos, que quizás nadie acertaría á refutar; mas estos argumentos, que convencen á la razon habituada al ejercicio especulativo, dejan un cierto vacío indefinible en el espíritu avezado á la certeza del experimentalismo. Al meditar y embebernos en sus lucubraciones, espontáneamente se escapa de los labios: Si es bello, seductor, los raciocinios están bien montados; pero no me convengo, porque se me habla de cosas que no las veo con los ojos ni las toco con las manos. — Y es que, empapados hasta los tuétanos del método experimental, ansiamos pensar sobre hechos claros, concretos, definidos, cohibiendo á la mente y circunscribiéndola al estudio de los mismos; y de ahí el que reputemos como seductor libertinaje ese modo de pensar puramente subjetivo é ideal que no se calca y subordina de la experiencia inmediata de las cosas. Tonto ó desidioso ha de ser quien no vea en la obra de mi antiguo profesor un fondo de verdad en la reforma que requiere la Patología general, pues las generalidades empíricas que hoy la constituyen no responden á lo que debe ser; mas, cuantos vegetamos en la experiencia y sentimos horror y aversion á remontar el vuelo, comprendemos que, lo que *debe ser*, sólo podrá serlo en realidad cuando la Fisiología haya unificado en grandes y vastas leyes ó mecanismos el *complexus* variado y múltiple de los fenómenos vitales. Tela hay cortada para alcanzarlo; pero, de todos

modos, ello no se logrará argumentando, sino observando.

Con las ideas sueltas que acabamos de apuntar puede venirse en conocimiento de que la obra del Dr. Letamendi, antes que ser atacada en sus conclusiones, es atacable por el método que adopta y prohija con entrañable cariño, método que, con Spencer, creo bastardo, inútil y vano. Se ha fundado un nuevo sistema. No discutamos el sistema; discutamos esta cuestión previa: el método *a priori* ¿puede dar de sí conclusiones verdaderamente positivas, indiscutibles, como las da el método experimental? La ciencia conquistada con aquel procedimiento ¿es *tan* ciencia como la de Cl. Bernard, Schiff, etc.? El doctor Letamendi presupone resuelta esta cuestión favorablemente, sin tocarla siquiera, á pesar de constituir la cuestión palpitante y más capital de nuestro siglo. Para él, en los problemas que se plantean, no se trata de averiguar la existencia de un hecho, ó bien determinar las condiciones del mismo; en ellos se debate una cuestión metafísica. Precisamente la metafísica es lo que siempre ha estorbado; precisamente ahí, ahí está el enemigo de la ciencia experimental. Mientras uno se pregunte por las causas primeras de los fenómenos, no sospechará que la explicación de los mismos está en la determinación de su *cómo*; y mientras uno se pregunte por su mecanismo, no podrá tolerar que haya quien se contente con referirlos á su fuente metafísica, porque comprende que se satisface de abstracciones que no tienen valor positivo. Examinando la cuestión de la vida que mi maestro se propone, como lo fundamental de su obra, resaltará ese marcado antagonismo que existe entre uno y otro procedimiento. Para Cl. Bernard, la vida no es nada, por no ser un concreto cuyas condiciones se pueden determinar; para el Dr. Letamendi, la noción de la vida tiene una importancia capitalísima, por ser el principio matriz que contiene de un modo eminente la raíz ó razón suficiente de cuantas cuestiones puede la biología proponerse. En vista de dos conclusiones tan opuestas, se puede uno preguntar: siendo uno mismo el objeto que uno y otro se proponen, ¿bajo qué distintos puntos de vista lo consideran para que, según el modo de pensar de uno, lo sea todo, y no sea nada según el modo de pensar del otro? ¿Cuál de estos *dos modos de pensar* es el legítimo? Tal es la cuestión de método. Mas nosotros, sin ahondar en esta materia, examinaremos el problema de la vida tal y cual lo plantea el Dr. Letamendi, ahincándonos en demostrar que éste es un problema ilusorio, tal y como sostuvo Cl. Bernard; que el verdadero problema estriba en determinar las condiciones de los fenómenos vitales, no el de la entidad vital.

(Continuará.)

SUCINTA RESEÑA INÉDITA

DE LA EPIDEMIA DE CÓLERA MORBO QUE LA VILLA DE VALDEMORO SUFRIÓ DESDE 3 DE JULIO Á 4 DE OCTUBRE DEL AÑO DE 1855

POR DON NICASIO FRAILE DE LA ROSA

Licenciado en Medicina y Cirujía, fallecido en Valdemoro en 16 de Febrero de 1882

(Conclusion) (1)

En vista de tanta variedad de síntomas, ¿cuál es el peculiar del cólera-morbo? Yo diría con Sydenham: «Copiosos vómitos de humores corrompidos que se hacen con dificultad, y abundante diarrea en térmi-

no breve, y que en el corto espacio de 24 horas hacen perecer al enfermo.» Si viese nuestras descripciones, diría que no era éste el que él había observado, así como nosotros decimos que no es aquél; no obstante que para demostrar la diferencia del cólera-morbo esporádico y el epidémico no puede valerse de hipótesis más grande de la que usa, es tal su distancia, dice, como del Cielo á la Tierra, añadiendo además que éste tiene poder para imprimir á la sangre ó al fermento del ventrículo una cosa peculiar, recóndita y oculta. La causa de esta divergencia estriba probablemente en el carácter del siglo ó en algun otro accidente... Permitase esta digresión, que no lleva otro objeto que hacer desaparecer esa palabra *asiático*, que causa tanto terror, cuando es ya cosmopolita; y con este motivo se ocurre una pregunta: para la epidemia de este año ¿ha habido nueva importación, ó es reproducción del anterior? Si la ha habido, no sé qué admirar más, si el huésped ó la casa; si no... tan español es como asiático.

La enfermedad ha seguido su curso de principio, aumento y declinación; y reflexionando sobre esta marcha, así como la gran diferencia de mutaciones y notables variedades, decía Galeno con Próspero Marciano: «Las enfermedades parecen seres vivientes, más durables unas y otras ménos;» pero, sea cual fuere la causa productora, es muy cierto que, aun en medio de ese desorden mortífero, se observó orden y muy constante, y así no parece admisible la opinión de los que dicen que cada cólico es un nuevo foco de infección.

El tratamiento del cólera-morbo parece haber salido del dominio de la ciencia, según la infinidad de remedios que, sin el debido criterio, se aconsejan por todos, dejando á la casualidad buscar un específico ó un reactivo con qué neutralizar su causa, y con esta halagüeña esperanza se desatiende la atenta observación, sin conocer que, si es posible alcanzar aquel resultado, ha de ser meditando y siguiendo los instintos de la misma naturaleza, y ella nos indicará, tal vez, el camino que debemos seguir para llegar al fin, y así se presentan algunas reflexiones que se someten á la consideración de los prácticos. Las evacuaciones de sangre, ni tópicos ni generales, se cree que ni están indicadas ni deban practicarse, porque la observación ha demostrado que, de los miles de cólicos de todas edades, temperamentos y climas, no se ha presentado un solo caso en que la naturaleza se haya valido espontáneamente de este medio para salvar á ninguno; y si alguna vez, en el curso de la enfermedad en las mujeres, se ha presentado el período menstrual, ha sido cuando ya estaba vencido el ataque cólico, así como es fatal la invasión estando con aquél. Las lavativas astringentes no tienen aplicación alguna; las únicas que contienen los enfermos algun tiempo más son las frías, según se ha observado; los medios estimulantes y excesivamente irritantes externos, como el calórico, deben estudiarse con más detención, pues, á pesar del frío marmóreo de la piel, ésta conserva toda su sensibilidad, y, después de pérdidas tan enormes, no creo haya congestiones ni estupor qué combatir; y si la experiencia ha de ser nuestro norte, ésta nos ha hecho ver que, si de 100 álgidos, se salvan 4, los 3 han sido á beneficio de beber agua fría en gran cantidad y hielo, no cuidando de estar arropados, sino, por el contrario, siempre al aire libre. Así sucedió con Benito Rosel, que, estando álgido, teniendo al pie de su cama un baño, en una noche se metió cuatro veces, sin dar lugar ni aun á templar el agua, bebiéndose toda la contenida en un botijo y una cazuela llena de nieve; á Eugenio García le sucedió igual; Leocadio Carretero, también álgido, á beneficio del agua fría y la nie-

(1) Véase el núm. 1.477.

ve consiguió entrar en reaccion; los muy graves, todos desean y apetecen con ánsia las bebidas heladas. De estos casos, todos los prácticos habrán tenido ocasión de observar.

Tres son las epidemias del cólera-morbo que en nuestra España se han padecido en el período de 21 años, y todas tres se han presentado en verano, y todas tres han desaparecido ó con lluvias ó con el frío; esto es lo que la experiencia nos ha enseñado; y, siguiendo á ésta, nada parece más natural ni más lógico que someter á los enfermos bajo condiciones, en lo posible, análogas. Teniendo esto presente, examinando con detencion el cuadro que presentan los cólericos en su período álgido, al observar su posición en la cama sobre el vientre, la mitad del cuerpo fuera de ella, con la cabeza inclinada hácia la tierra, que parece huyen de mirar á la atmósfera, los brazos siempre descubiertos, rechazar con los pies los más ligeros sinapismos y demas medios irritantes, exclamando: ¡Quitadme eso, que me abraso!... — al contemplar esa sed inextinguible, síntoma que no vemos ni palpamos, y que nos habla, pero ¡con qué energía! ¡con qué elocuencia!; aquella fisonomía, tan difícil de trasladar al papel, cuando están bebiendo, aun los parvulillos que, estando casi cadáveres, al ruido de los cacharros parecían revivir, señalando, si no podían otra cosa, ¡Agua! ¡agua!, — me decía: ¿no parece necesidad querer apagar un gran incendio con poca agua? El gran remedio para expeler las enfermedades ¿no es la misma naturaleza? Y teniendo á ésta por guía ¿no se mitigan y curan muchas de aquéllas? Pues dése agua, y agua en abundancia. Y decía más: á estos enfermos se les debía sustraer de la atmósfera haciéndoles respirar un aire más fresco, colocándolos en subterráneos ó cuevas, y por convencimiento lo hubiera practicado si hubiera sido posible; y, en verdad, no creo sean de mucha fuerza las razones que se aleguen en contrario; y si se trata de comparaciones, contestaría con Hipócrates que, en España como en España y en Rusia como en Rusia, *Quando quidem et in Libia, et in Delo, et in Scitia, quæ scripta sunt, apparent veridica signa...*

Al emitir esta idea ha sido mi ánimo llamar la atención tambien de los encargados de la higiene pública, como más inmediatos al Gobierno, hácia ciertas ruinas que aún descuellan en casi todos los pueblos de España, por insignificante que sea su vecindario (hablo de los pozos de nieve), con el fin de que no se carezca de recurso tan necesario y enérgico, y el único que ha salvado á varios enfermos en su período álgido. Reflexionando sobre estas ruinas, teniendo presente el clima de España y con la historia de la ciencia á la vista, he llegado á persuadirme que un convencimiento general de los buenos efectos en la curacion de tantas y de tan diversas clases de calenturas ardientes y epidémicas malignas, como nuestra España en todos tiempos ha sufrido, fué lo que obligó, por conservacion propia, á construir esos depósitos donde conservar casi una panacea; así como tambien creo seria conducente el establecimiento de baños públicos en las poblaciones pequeñas como medio preservativo, y que, en mi humilde opinion, no se hallan contraindicados ni ántes ni en tiempo de la epidemia, y mucho menos ahora que, por desgracia, si no es conocida la causa, lo son sus efectos. Y, por último, teniendo en consideracion esas lluvias, tan abundantes como fuera de tiempo, esas tronadas tan horrorosas, esa atmósfera tan cargada de electricidad, creo no es sola la medicina la llamada á resolver, si cabe en lo humano, tan difícil problema, sino que todas las ciencias deben prestarla su apoyo, como tambien los Gobiernos todos, poniéndose de acuerdo para estimular á la juventud estudiosa, formando

corporaciones que pasasen á observar en las fuentes cuyas aguas son más puras.

LA Sonda URETRAL DE NÉLATON (1)

Observacion II. De uno de los barrios extremos de Madrid me llamaron para ver en consulta á otro enfermo de avanzada edad (66 años), que había sufrido de una obstruccion aguda, largo tiempo mantenida, determinando los síntomas graves del atasco, y coincidiendo con éstos una detencion de orina tan permanente que se hizo necesario el sondaje. El paciente no había padecido nunca de venéreo ni de estrecheces.

Circunscribiéndome á lo que en esta ocasion interesa, sólo diré que el apreciable comprofesor que le asistía, ocupándose de la retencion, me dijo que la sonda de plata había entrado y entraba con muchísima dificultad, que eran necesarias prolongadas maniobras y que salía sangre. Dió la casualidad de que en aquel entonces llevaba en el bolsillo, con otras varias sondas, la de Nélaton, porque estaba asistiendo á un joven comprofesor afectado de intermitente larvada, en cuyo curso se había desarrollado una verdadera retencion espasmódica, y cuando llegó el momento en que el profesor de cabecera, repitiendo su maniobra de hacia dos dias, iba á extraer la orina valiéndose siempre de la sonda de plata, que entraba, *aunque con trabajo*, le supliqué, supuesto la uretra *estaba algo delicada*, que me dejara probar ántes con la sonda de Nélaton, á lo cual no opuso resistencia alguna, y si sólo la desconfianza de que lograra tan flexible sonda *vencer resistencias* que la de plata difícilmente vencía. La sonda de Nélaton, barnizada con aceite, salvó la uretra, y, momentos despues, sin que el enfermo sufriera, franqueaba la vejiga y vaciaba su contenido, dando salida á una orina que, en su mayor parte, era sangre.

Este enfermo, con el que ya nunca volvió á emplearse la sonda de plata, permaneció luégo en cama cerca de dos meses; tardó en poder orinar espontáneamente más de uno; conservó la hematuria más de 20 dias y la cistitis catarral consecutiva á los sondajes durante otro mes, y por fin quedó completamente curado.

Observacion III. Este hecho clínico me lo ha referido el Dr. Suender.

Un caso parecido á los dos anteriores, y que traía á maltraer al médico de un punto de provincias, obligó á que éste, de acuerdo con el paciente, consultara al Dr. Suender, como especialista en vías urinarias, y, por toda respuesta, el ilustre profesor envió una sonda de Nélaton con instrucciones para su empleo. Cuando el médico de cabecera vió la sonda, quedó sorprendido de su blandura, y ocurrióle lo que sucede á menudo; que, no entrando en su inteligencia el cómo aquella sonda podría vencer resistencias que con dificultad vencía la de plata, la consideró incompleta, y dijo al enfermo que allí debía faltar un alambre conductor, un *estilete*; á lo cual el enfermo, con alguna más discrecion que el médico, objetó que él creía debería usarse sola, puesto que, si le faltara alguna pieza interior, la hubiera mandado tambien el Dr. Suender, ó lo hubiera advertido en las instrucciones. Hízose despues todo segun lo aconsejaban éstas, y la sonda penetró con facilidad.

Bastan estos tres casos, — que, si quisiéramos, podríamos aumentar en número, pues insistimos en que

(1) Véase el núm. 1.475.

la práctica los arroja con abundancia — para que los lectores se penetren de lo importante que es el conocimiento de la referida sonda.

II

Y, para terminar este artículo, vamos á escribir algunas líneas sobre la razon y manera de usarla.

La sonda de goma, que tiene toda la flexibilidad propia de un tubo de esta sustancia, no vence las estrecheces, y por eso, aún cuando puede emplearse de muy distintos calibres, jamás triunfará de una estrechez verdadera en donde se requiera fuerza, porque precisamente su sello particular, y sin duda alguna su más buena condicion, es la de que jamás puede transmitir fuerza ninguna. La sonda de goma, ó entra con suavidad, ó no entra de ninguna manera, y en todo caso es imposible, pero de toda imposibilidad, producir daño alguno con su empleo. Ni, aún queriendo, se lograría determinar en la uretra más delicada traumatismo alguno. Dejo á la consideracion de los lectores el apreciar en todo su excelentísimo valor tan privilegiado atributo.

Pero cuando las sondas se detienen allá, en las porciones membranosas y prostáticas de la uretra; cuando los médicos adocenados en estos achaques urina-rios decimos con facilidad «una estrechez», suele entonces muy á menudo ocurrir, principalmente en personas de edad ya algo avanzada, que sean naturales ó patológicas desviaciones las que impiden el paso de la sonda, y entonces tambien es cuando los triunfos de esta sonda de goma se revelan en toda su bienhechora magnificencia. No se trata aquí ya de resistencias qué vencer, no; se trata sólo de que la sonda debe variar de direccion y debe acomodarse á la nueva que la uretra se ha creado, casi siempre por alguna hipertrofia prostática, y suele ocurrir entonces que, si la desviacion es ligera, el profesor podrá dominarla con la sonda de plata; pero ¿á qué costa? á costa de grandes traumatismos que producen necesariamente esas lesiones que más tarde, y una vez salvada la resistencia y tonificada la vejiga, hay que combatir durante uno ó dos meses.

La introduccion de la sonda requiere muy poca habilidad; se barniza de aceite, y mejor todavía de clara de huevo, y se conduce con facilidad hasta el punto donde existe la resistencia. ¿Qué se hace aquí? Pues se sigue metiendo toda la sonda hasta colocar su extremidad exterior en el mismo meato; la sonda se ha encorvado y permanece encorvada en la uretra; no importa: ya dentro toda ella, puesto el pulpejo del dedo índice sobre el reborde abultado que no ha entrado, con el resto de la mano, auxiliada de la izquierda, se hacen suaves movimientos de lateralidad y de rotacion en el miembro, como para invitar á la sonda á que gane su camino, y he observado siempre que, al cabo de pocas tentativas, la sonda se *cuela* y sale el chorro de orina. Aquí no ha habido esfuerzo ninguno; podría durar esta maniobra horas enteras sin que la uretra diera sangre, y, en todo caso, el enfermo no acusa dolor alguno.

Por lo demas, debo advertir que yo no combato radicalmente la sonda de plata; su buen uso es de una recomendacion acreditadísima; pero... ya lo he dicho... es su buen uso, y éste, hablando con franqueza, falta muy á menudo.

Y, para concluir, quiero manifestar mi profunda gratitud, gratitud jamás olvidable, á mi queridísimo amigo el Dr. Suender, gloria verdadera de la medicina española. Cuando, acudiendo á escape á un llamamiento mio, dominó con una facilidad sorprendente situacion que muchos juzgábamos ya mortal, y conservó en esta vida á mi padre, á la par que me salva-

ba uno de los seres para mí más queridos, me enseñaba uno de los procedimientos prácticos más útiles que he podido aprender en mi carrera profesional.

A. PULIDO.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DE LA RESPONSABILIDAD MORBOSA DE LOS TEJIDOS,
POR D. FEDERICO RUBIO

III

Hemos pasado revista á los procesos patológicos que sobrevienen en las articulaciones y sus vecindades por responsabilidad de una causa actuante sobre su primer tejido. Hemos procurado, en cuanto lo permite la copia de nuestras observaciones, referir el orden de sucesion de esta responsabilidad. Resulta de lo expuesto que las consecuencias más graves parten de los ligamentos, despues del periostio, de los huesos y de las cápsulas. Nada hemos dicho de los cartílagos, porque los hechos han variado tanto que no nos ha sido posible formar juicio. Unas veces los hemos encontrado ilesos, otras con alteraciones várias, sin poder apreciar en ellos un curso fijo relacionado con las demas lesiones de las otras partes.

Resulta tambien que la vulnerabilidad mayor reside en el tejido grasoso, despues en el conectivo, despues en el periostio, luégo en el hueso, y finalmente en las aponeurósisis de cubierta y los ligamentos.

Parece, ademas, que el carácter más distintivo y general de estas lesiones consiste en la infiltracion cológena que invade los tejidos, haciendo adquirir á las partes una hinchazon blanca, blanda, gelatiniforme, que las da el aspecto de tumorosidad pálida (*tumor blanco*).

En todo lo que hasta ahora hemos expuesto podrá haber más ó menos exactitud, podrá ser que nuevos estudios corrijan algun punto, aclaren algun otro y aún modifiquen en cierto modo las conclusiones á que nos ha llevado la observacion clinica. De todas suertes, creemos que, en el fondo, dichas conclusiones han de quedar establecidas como cosas verdaderas.

Es innegable aquí la ley del *consensus*.

Parece evidente que una lesion de ligamento pueda producir otra lesion en el tejido grasoso, en el conectivo, en el periostio, etc.; que una lesion de la cápsula pueda afectar tambien consecutivamente á otras partes *et sic etceteris*. Parece que estas responsabilidades no se deben sólo á la contigüidad, sino que tambien, y en mayor grado, á la continuidad de los tejidos, y en mayor grado todavía al parentesco ó conexiones histológicas de los mismos.

Pues ahora queremos evocar vuestros recuerdos sobre otro grupo de enfermos que hemos tenido en la Clínica y en el Dispensario. Algunos subsisten todavía en las salas, y otros continúan tratándose en el Dispensario.

Dicho grupo es el constituido por los que padecen de *arthritis secas*.

Aparte de la comunidad de las regiones, nada hay tan diverso en el aspecto y los fenómenos como estas artropatías comparadas con las otras. Las primeras se caracterizan por la hinchazon, por la blandura, por la infiltracion, por las supuraciones, por las fungosidades, por las fiebres que á veces sobrevienen, por los detritus y las cáries que producen. Las segundas, por todo lo contrario: por el enflaquecimien-

to, por la rigidez, por la sequedad, por la inmovilidad y por la atrofia que acarrearán.

¿Serán debidas tan capitales diferencias á la causa determinante, distinta en las unas que en las otras? Lo ignoro hasta el presente. Lo que podemos decir es que hemos procurado averiguar con el mayor cuidado las causas supuestas, y que, tanto en el primero como en el segundo grupo, se declaran las mismas, esguince, traumatismos, dolores que llaman reumáticos, y, muy comunmente, unos y otros aseguran que no saben á qué achacar la causa de su daño.

¿Dependerá de la edad? Hemos tenido y tenemos enfermos de una y otra clase, de las mismas edades, jóvenes y adultos. En esta parte sólo podemos notar que han venido más jóvenes con artritis de la primera clase que de la segunda, y más viejos con artritis de la segunda que de la primera. Respecto á los adultos, ya sabeis que en ellos se ha dado igual número de ambas. Por lo demas, sabeis que estamos tratando por la electroterapia algunos niños padeciendo de artritis secas, y que hemos tenido viejos padeciendo de la otra clase. Bien recordaréis el anciano que falleció en el curso anterior por efecto de su artritis carpiana, y tampoco habréis olvidado aquella anciana que falleció por el cáncer de la matriz, y que entró en la Clínica con motivo del padecimiento de su codo.

¿Dependerá del sexo? Sin vacilar que no. En ambos se dan de la una y de la otra clase.

¿Será del temperamento? Esta cuestion es ardua. Sabeis cuánto se liga el temperamento con la constitucion.

Sabeis que la ciencia afirma como cosa averiguada que el temperamento linfático y la constitucion escrofulosa son causas muy abonadas para originar y determinar los afectos óseos, y muy especialmente los articulares. No hemos de contradecir esta doctrina; pero, eliminando los casos de artritis blandas ocurridas en los niños y en algunas mujeres más ó menos linfáticas, todavia nos quedan muchos enfermos adultos, fuertes, robustos, que ni por sombras pueden calificarse de linfáticos, ni menos de escrofulosos, y en los cuales el proceso morboso local ha sido idéntico al de los niños en quienes se puede suponer la escrofulosis. Por lo demas, ¿cómo se explica, por otra parte, que infantitos, tambien débiles y blandos y linfáticos, vengan aquí con sus artritis secas?

Sospecho que, cuando menos, se ha exagerado la influencia del linfatismo como causa determinante de tales afecciones. Hemos dado por carácter principal en las inflamaciones por responsabilidad el hecho de la infiltracion cológena. Esta infiltracion se favorece, sin duda alguna, por la textura de sus tejidos, ya de suyo linfáticos y blandos; pero advirtamos que, aunque correspondan á un individuo fuerte, robusto, fibroso y enjuto de constitucion, la irritacion lenta de un ligamento, del periostio, etc., hará afluir al tejido grasoso y celular las serosidades coloideas, los infiltrará y los pondrá tan blandos y gelatinosos como en un niño. ¿Recordais tipo de robustez más firme que el de aquella molinera que tuvimos en la sala? Vino acusando dolores reumáticos. No os he de referir su historia, que bien presente la tendréis. Al cabo averiguamos que su enfermedad consistía en una coxalgia; ya visteis la falsa hipertrofia de su muslo, observásteis la fundicion de todo su tejido grasoso; tras él el del celular, y la autopsia nos dió cuenta de los terribles destrozos que sufrieron tan grandes masas de tejidos por virtud de una lesion que, no en ellos, sino en partes muy lejanas y distintas, tuvieron el origen.

Mucho tiempo, mucho estudio, muchas observa-

ciones han de ser necesarios para llegar á averiguar el por qué unas artritis siguen en su curso el proceso de tumor blanco, y otras el proceso de artritis seca.

Por lo que á nosotros toca, confesamos que en la actualidad no podemos, ni aun figurando hipótesis, descifrar el enigma; sólo diremos que, segun relacion de los pacientes, concordantes con lo que algunas veces hemos tenido ocasion de observar por nosotros mismos, el principio de las unas y de las otras formas es idéntico. Unas veces á causa de un esguince, una torsion, una lujacion, un golpe ú otro motivo traumático; otras veces sin causa conocida, y, achacándolo á un dolor reumático, echaron de ver que los movimientos articulares eran dolorosos; que estos dolores obligaban á guardar quietud; que las partes se hincharon algun tanto, y en este punto comienza entre ambas la diferencia de la marcha. En unos, la hinchazon crece y sigue lentamente el proceso blando; en otros mengua, y poco á poco va quedando la parte flaca rígida é inmóvil. Ya establecido el curso, suele advertirse otra importante diferencia: en los primeros se aplacan, aunque no desaparecen, los dolores; en los segundos, por el contrario, se agudiza y persigue al paciente sin descanso, hasta que la articulacion se anquilosa y el miembro se atrofia definitivamente.

Otras diferencias notables hemos advertido, no ya entre las artritis de una y otra clase, sino entre las mismas que siguen la marcha seca, á saber: que son menos frecuentes en las extremidades inferiores que en las superiores; que las de las extremidades inferiores son bastante menos dolorosas que las del brazo, y que éstas traen como consecuencia atrofiaciones más graduadas y más graves.

Sobre estas observaciones quiero que discurramos un momento.

Conviene advertir que las artritis, de cualquier clase que sean, pueden terminar en anquilosis. Hago la advertencia para que no se entienda que pretendo decir que la anquilosis es exclusiva de la forma seca. Por lo demas, un atento exámen de la region anquilosada puede declarar si el efecto primero fué de una ú otra clase.

En las anquilosis provenientes de tumor blanco quedan cicatrices y vestigios de las supuraciones que ocurrieron. Ademas, el relato de los pacientes declara bien la marcha que llevó el padecimiento.

Decíamos que las artritis secas de las extremidades inferiores, si dolorosas, lo eran menos que las de los miembros superiores: si esta diferencia en los grados y agudeza de los dolores fuera un hecho aislado, quizás no hubiéramos parado mientes en él; pero se relaciona y camina en cierto paralelismo con los fenómenos tróficos.

Los miembros se denutren por la mera inmovilidad á que los condenan ciertas enfermedades.

Si una pierna hace sus propios ejercicios, y otra permanece inactiva mucho tiempo, la primera estará fuertemente musculada, y la segunda desnutrida y débil. Si esto ocurre en la época del crecimiento, la extremidad inactiva queda retrasada en su desarrollo, y alguna vez he visto jóvenes con una pierna atlética y otra cual si fuera la de un niño, por efecto de haber sufrido una coxalgia descuidada en su tratamiento.

Hay, pues, atrofiaciones por desuso, y otras que no provienen de este solo origen, y considero un punto capital distinguir las unas de las otras.

Tambien es necesario no confundir estas atrofiaciones de las que acompañan á las parálisis infantiles. En las últimas no hay antecedente relativo á ninguna inflamacion articular. Ciertamente que las parálisis éstas suelen dar ocasion á los piés zambos, ya várus,

válguis, calcáneos y equinos; pero presentan una flojedad paralítica tan opuesta á las rigideces de las otras, que, una vez vistas, no pueden confundirse.

Hechas las anteriores salvedades, volvamos á tomar el hilo del asunto.

Concuerdan, sin género de duda, la mayor vehemencia y duracion de los dolores de las artritis secas del codo y del hombro, que son los puntos donde más las hemos observado, con el hecho de sobrevenir una especie de atrofia particular, distinta de la mera atrofia por desuso, y que tiene caracteres propios. En primer lugar, esta atrofia no se acompaña de parálisis propiamente dicha; los músculos se contraen al mandato de la voluntad en los límites que se lo permiten, la anquilosis *incompleta* de la articulacion por un lado, y la rigidez de los músculos por otro. A dichos caracteres se agregan los que siguen: en la articulacion del codo hay un punto hiperestésico, correspondiente á la flexura, que se agudiza al tacto y á los conatos de supinacion y de flexion. El brazo está en pronacion exagerada habitualmente; la masa muscular externa del antebrazo que toma su punto de atadura de la epitroclea externa está desnutrida y seca, contrastando con los otros que se atan á la epitroclea interna, los cuales ofrecen su volumen y nutricion normal. Los dedos están en extension permanente, y, al procurar traerlos á flexion, se doblan muy poco y de una manera particular y desigual. El pequeño flexiona algo, el anular algo menos, el dedo de en medio menos todavía, y el índice casi nada. Aún así, tan desigual y escaso movimiento es poco estable, y vuelven pronto los dedos á su primera posicion.

Las corrientes galvánicas, al abrir y cerrar de su circuito, no provocan contracciones, ni tampoco las farádicas si el mal se halla avanzado. Precisamente esa negacion á las excitaciones eléctricas es lo que más nos ha dado qué pensar. En otras atrofias más graduadas, de diferente clase, en las llamadas musculares progresivas, en las mismas infantiles de larga data, todavía, más ó menos, se despiertan contracciones en los músculos por virtud de las corrientes interrumpidas, mientras que, en las de que hablamos, segun nos lo hizo notar el Dr. Buisen, parecen inactivas.

Todos estos fenómenos, la misma artritis en sí, las anquilosis incompletas que origina, los dolores que la acompañan, la atrofia mayor de unos que de otros grupos musculares, su indiferencia á las corrientes, constituyen los síntomas propios y especialísimos de la enfermedad, y que dan lugar á multitud de cuestiones ocultas á nuestra inteligencia.

Pero un principio surge por encima de todas esas cuestiones, de todas esas dudas, y ese principio es la ley del *consensus*, es la confirmacion de que son y no pueden menos de ser verdaderos hechos de responsabilidad.

Indudablemente, si en la forma de tumor blanco vimos las artritis de origen traumático desenvolver por la lesion de un punto en un tejido lesiones de muchos puntos y tejidos diversos, en estas artritis secas, de origen traumático, probado y declarado, vemos tambien venir á estado de profundo padecimiento los músculos, los nervios y, lo que es peor, la médula espinal. Para nosotros no cabe duda que, en algunos de los enfermos observados, las consecuencias de la lesion articular han recorrido, por el intermedio de los nervios, desde el punto lesionado hasta la médula.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

LOS FUEROS DE NAVARRA

Y LOS PROFESORES DE LAS CIENCIAS DE CURAR

Con motivo de haberse publicado en ese semanario (número 1.473) el artículo que remití bajo el epígrafe que encabeza estas líneas, obran en mi poder algunas cartas, de amigos unas y de desconocidos otras, á las que me es difícil contestar en particular; por lo que, y deseando á la vez que todos conozcan las dudas de cada uno, y lo que respecto á ellas opino, me ha parecido mejor dirigirme nuevamente á ese periódico, que confío dará hospitalidad á estas líneas, que son, digámoslo así, el complemento del referido artículo.

Antes debo, sin embargo, dar las gracias á todos por las afectuosas frases que me dedican, y que no merezco, pues cualquiera de mis profesores hubiera hecho tanto como yo para defender sus intereses por un lado, y mostrar por otro á los caciques que valemos para algo más que para visitar enfermos. Lo que quizás no hubieran hecho todos es dirigirse á EL SIGLO MÉDICO para ilustrar á los demas compañeros, lo cual efectué por las razones que expuse en el mencionado artículo y que excuso repetir.

Calculé que con su publicacion hacía un beneficio á mis compañeros, y las cartas que obran en mi poder lo prueban plenamente.

Sintetizándolas, resultan las siguientes dudas, que contestaré de la manera más breve posible:

1.^a ¿En qué caso se encuentran los facultativos que no han hecho escritura?

Los facultativos no pueden considerarse titulares mientras no tengan escrituras, despues (por supuesto) de haber cumplido los debidos requisitos para su nombramiento; sólo serán interinos, y, como tales, tienen que sufrir la suerte de los no asalariados en su segundo y tercer caso, cualesquiera que sean las condiciones del acta celebrada con el Ayuntamiento, pues de nada sirve que en aquella se haya estipulado «libre de contribucion» si no se ha elevado á escritura pública. Lo conveniente para los que se encuentran en este caso es dejar pasar el tiempo hasta terminar el actual compromiso, pues en esta provincia se respetan mucho las actas, no por su validez en este caso, sino porque nadie protesta de ellas, y á la terminacion no fiarse del acta, sino á todo trance hacer escritura.

2.^a ¿Por qué no hay recurso de alzada contra los acuerdos de la Diputacion de esta provincia?

De mi artículo no se desprende que no haya recurso de alzada, que verdaderamente le hay, y prueba de ello las reales órdenes que cité. Lo que sucede es que, siendo atribuciones de la Diputacion lo relativo á contribuciones, es jurisprudencia sentada por el Tribunal Supremo confirmar lo hecho por la Diputacion en estos asuntos; por consiguiente, es un recurso de alzada nominal.

Hay, pues, que someterse á lo que resuelva dicha corporacion, por más que al año siguiente puedan nuevamente reclamar los interesados en la época de rectificacion del catastro.

3.^a El sueldo de titular ¿puede capitalizarse para los efectos de contribucion?

Sí. (Ramo segundo, art. 1.^o del Reglamento de Estadística del Sr. Yánuas.) Pero, como este sueldo se halla en el caso del que disfrutaban los facultativos asalariados (art. 3.^o de dicho Reglamento), es potestativo en los Ayuntamientos capitalizar ó no dicho producto; y como la costumbre, inmemorial en esta pro-

vincia, es no pagar contribucion, resulta que la creencia general, aunque errónea, es que no puede capitalizarse dicho sueldo.

Ademas de la similitud de este sueldo con el de los antiguos asalariados, hay que tener en cuenta si se capitaliza ó no á los empleados del Municipio, y en caso afirmativo á los contratistas con éste, que son los verdaderos similares de los facultativos.

No queriendo abusar de la amabilidad de los directores de EL SIGLO MÉDICO, doy por terminado este asunto, agradeciendo el espacio que á él han dedicado.

ANTONIO VIETA.

Azagra (Navarra), Abril de 1882.

BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD

POR AMBROSIO TARDIEU

VERSION ESPAÑOLA DE D. JOSÉ SAENZ Y CRIADO

Tiempo era ya de que las sociedades comenzasen á escuchar los sabios consejos de la higiene, prestando preferente atencion á las múltiples cuestiones relacionadas con este importantísimo ramo del saber. Cuando las poblaciones se ven diezmadas, ora por epidemias terribles, ora por enfermedades endémicas más terribles aún, y pueblos y gobiernos permanecen inactivos, sin tomar las medidas salvadoras que la ciencia preceptúa, diríase que la Sociedad mira con menosprecio su propia vida y que no tiene ni aún instinto de conservacion.

Por fortuna, las corrientes de las modernas ideas hacen que pueblos y legisladores, apartándose del antiguo empirismo, procuren inspirarse en la ciencia, cuyo espíritu poderoso triunfa de todos los fanatismos, de todas las preocupaciones, de todos los absurdos y rutinas.

Por eso, en Francia, la aparicion de un libro que compendia todas las cuestiones que se relacionan con la higiene pública y la salubridad fué considerada como un verdadero acontecimiento científico, tanto más cuanto que la higiene, en sus preceptos, es el resumen, por decirlo así, de las ciencias naturales, y su estudio no debe ser patrimonio exclusivo del médico, sino que interesa á la sociedad en general. Pero como no es posible que á ese estudio razonado y filosófico se dediquen los hombres todos, de aquí la utilidad, la conveniencia, la altísima importancia de presentar esos conocimientos, en todas sus relaciones con las ciencias, las artes, la industria, con las subsistencias, epidemias, profesiones, con las leyes, decretos, reales órdenes, reglamentos y ordenanzas, en forma de Diccionario. Tal es la obra de M. Tardieu.

El *Diccionario de Higiene pública y Salubridad* que nos ocupa es, por lo tanto, al par que una obra de ciencia en la que se desenvuelven todos los conocimientos de los diferentes ramos de la medicina, un tratado completo de la legislacion de higiene y salubridad en diversos países, haciéndose en este punto estudios comparativos de indiscutible utilidad.

El nombre de Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal en la Facultad de París, verdadera autoridad científica, dió mayor importancia á la obra, que hace tiempo figura en las bibliotecas de todos los hombres consagrados al estudio.

Incomprensible era, en verdad, que este libro no se viera al español, hoy que tanto (y á veces tan malo) se

traduce. Y era que la higiene, en su estudio y en sus aplicaciones, estaba entre nosotros lastimosamente descuidada. Pero, al fin, el día 14 de Diciembre de 1881 fué un verdadero día de gloria para la medicina patria, como dice el sabio maestro Galdo en el prólogo de la version española del libro de Tardieu. En ese día quedó constituida la *Sociedad Española de Higiene*.

Coincidiendo con la creacion de esta Sociedad, el Saenz y Criado acometió la empresa de traducir la obra de M. Tardieu, completándola con multitud de curiosísimos datos referentes á nuestro país. Y ya que hemos analizado ligeramente la obra francesa, digamos dos palabras acerca de la version española. Distínguese el Sr. Saenz y Criado, ya ventajosamente conocido en el mundo científico por trabajos de esta índole, distínguese, decimos, este ilustrado médico por la escrupulosidad de sus versiones y por lo castizo y elegante de su estilo. Pero se toma un trabajo que avalora más el libro de M. Tardieu, que tantas leyes y disposiciones incluye en su libro y se cuida poco de España, achaque de franceses; esta deficiencia del autor la llena el traductor incluyendo multitud de notas y curiosas estadísticas que dan cabal idea de lo que á España se refiere.

Por eso dice el Dr. Galdo en su Prólogo: «El médico, el agricultor, el veterinario, encontrarán en esta obra cuantos datos necesiten para la resolucion de las múltiples cuestiones que atañen á la salud pública, y sobre lo cual son consultados á menudo.»

Réstanos exponer que, para mayor facilidad en su adquisicion, la obra se publica por cuadernos de unas 200 páginas próximamente, y que el primero se halla puesto á la venta.

Creemos que el *Diccionario* de M. Tardieu, por su capitalísima importancia, obtendrá en nuestro país el mismo éxito que ha obtenido en Francia, Inglaterra, Italia y Alemania, y que el Sr. Saenz presta con su trabajo un buen servicio á la ciencia y á nuestro país.

V. MORENO DE LA TEJERA.

PRENSA MEDICA

NACIONAL. — I. Aneurismas en la flexura del brazo. — II. El ácido salicílico en la diabétes sacarina. — EXTRANJERA. — III. La gripe y su tratamiento. — IV. Laringotomía inter-erico-tiroidea. — V. Tratamiento de las afonías nerviosas por la electricidad.

I

En nuestro joven y estimado colega los *Anales de Cirujía* da cuenta uno de sus directores, el distinguido cirujano del Hospital provincial de esta corte, Dr. D. M. Gomez Pamo, de dos casos de aneurisma de la flexura del brazo, que merecen ser conocidos de nuestros lectores.

Recayó el primero en una mujer, como de 36 años, de temperamento nervioso, de buena complexion, y en quien el color de su piel y el estado de su nutricion indicaban que gozaba y había gozado de buena salud mucho tiempo. Sin embargo, hacía cuatro años que estuvo enferma y hubo necesidad de sangrarla; y, cuando ya se puso buena y empezó otra vez con las faenas de su casa, se observó un tumorcito como una avellana en la flexura del brazo izquierdo, que la molestaba algo en los movimientos y la producía un poco de tirantez. A medida que el tumor crecía, las molestias iban siendo mayores y había más dificultad en los movimientos, y esto decidió á la enferma á venir á Madrid para ponerse en cura.

«Cuando yo la observé por primera vez, — dice el Sr. Go-

mez Pamo — el tumor, situado en el centro de la flexura del brazo, tenía el volumen de una nuez grande, era deprimible y, al comprimirle, se notaba una ligera pulsación isócrona con la de la arteria radial. Poniendo la mano sobre el tumor se notaba el movimiento ondulatorio de la sangre, especie de estremecimiento vibratorio que aumentaba en el momento del sístole arterial, y era lo que podría constituir una verdadera pulsación, pues este fenómeno es debido al constante paso de sangre de la arteria á la vena. Cuando se interrumpía la circulación arterial por la compresión de la arteria humeral desaparecía este movimiento ondulatorio y el tumor perdía su tensión, pudiendo entonces estrujarse entre los dedos. Las venas superficiales que rodeaban el tumor se encontraban dilatadas, como varicosas; la flexión del brazo no podía hacerse completamente, y en la extensión sentía algún dolor.

»Tratábase, pues, de un *aneurisma arterio-venoso*, producido por una picadura simultánea de la vena mediana y de la arteria humeral en el momento de hacer una sangría.

»Nada puede esperarse en estos casos de la compresión en el curso de la arteria, ni aún de la compresión directa, pues no sólo es imposible reducir el volumen del saco, sino que, á los riesgos que produce una fuerte compresión en la flexura del brazo, habría que añadir el de la difusión del aneurisma por rotura del saco. Por lo tanto, practiqué la ligadura de la arteria humeral en su tercio medio y apliqué una compresión graduada en el tumor, colocando el brazo en extensión, entre sacos de arena caliente, para que la circulación venosa pudiera hacerse con más facilidad.

»En los primeros días se notó alguna reducción en el volumen del saco; pero, á medida que la enferma se fué restableciendo y haciendo algunos movimientos con el brazo, el tumor adquirió su anterior volumen y volvieron de nuevo las molestias como ántes de la operación; siendo de notar que de nuevo se percibía el estremecimiento vibratorio que indicaba que había vuelto á restablecerse la comunicación arterial primitiva, por efecto, sin duda alguna, de la expansión que hubiera podido tomar la circulación colateral.

»En su vista, traté ya de oponer al progreso incesante del tumor, que amenazaba romper la piel que lo cubría, el único tratamiento que daría resultado, el tratamiento primitivamente propuesto para esta clase de lesiones: la abertura del saco, ó, mejor dicho, su separación y la ligadura de los vasos que á él aflúan.

»Eliminada de este modo la enfermedad, la paciente se curó pronto, aunque tardó en restablecer sus fuerzas perdidas por efecto de las dos operaciones que tuvo que sufrir en poco tiempo.

»El otro caso es más sencillo: tratábase de una niña de 13 años, natural de Soria, que, jugando con otros niños, recibió una herida por punción en la parte superior é interna de la cara palmar del antebrazo derecho. Al cabo de algún tiempo, la enferma notó un tumorcito que latía, y, aún cuando no la molestaba, su madre la llevó á un médico que la aconsejó venir á Madrid á sufrir la operación que necesitaba para curarse; y, en efecto, se presentó á ocupar la cama núm. 38 de la sala 8.^a, en Mayo de 1881.

»Era el tumor como una avellana grande, situado cerca de la flexura del brazo derecho y hacía su parte interna, como en el quinto superior de la arteria cubital, en el punto que se introduce por debajo del pronador redondo. La causa que había producido el tumor, su situación y los latidos isócronos con los del pulso, indicaban desde luego que se trataba de un *aneurisma de la arteria cubital*.

En el primer momento trató el Sr. Gomez Pamo de practicar la compresión digital, y al efecto dispuso una sec-

ción de practicantes de los más adelantados en sus estudios para que la hicieran, relevándose cada cinco ó seis minutos; pero, en vista de que no dió resultados, así como tampoco la compresión graduada á lo largo de la humeral, practicó dicho señor la ligadura de esta arteria en el tercio medio del brazo.

»Inmediatamente cesaron los latidos del tumor, y la enferma presentó de notable que no hubo enfriamiento ni hormigueo en ningún punto de la mano ni de los dedos; éstos conservaban su calor natural, si bien se había tenido cuidado de aplicar un saquillo de arena caliente para evitar el enfriamiento.

»A las 48 horas de practicada la ligadura observé, con sorpresa, que se percibían los latidos de la radial y que en el tumor empezaban á hacerse perceptibles; esto me hizo temer la reproducción del aneurisma por la breve expansión de la circulación colateral, tal vez favorecida anteriormente por una compresión tan seguida. Aguardé aún tres días á que los síntomas se hicieran más ostensibles, y, cuando ya no me quedó duda alguna de que el tumor iba á tomar nuevo incremento, hice una compresión graduada con algodón en rama en la parte inferior del tumor, donde suponía que confluía el nacimiento de las arterias inter-ósea anterior y recurrente cubital, por donde podría afluir de nuevo la sangre al saco aneurismático, y desde luego comprendí que podría obtener resultado, porque los latidos del tumor no aumentaban en intensidad ni extensión, y, en cambio, el pulso radial iba cada día tomando mayor incremento. La herida del brazo curó pronto, y después desaparecieron los temores de que se reprodujera el aneurisma, y la enferma salió del hospital en el mes de Agosto.

»En cuanto se notaron los latidos arteriales se suprimió la aplicación del calor á la extremidad, y no por eso sobrevino ningún accidente; lo cual demuestra la prontitud con que se estableció la circulación colateral en grado suficiente para atender á las necesidades de la extremidad; expansión que, si pudo ser provocada por la compresión continuada que se aplicó, y que pudo disminuir el calibre de la arteria humeral, era naturalmente favorecida por la disposición especial anastomótica de las arterias colaterales del brazo y del antebrazo, que imprimen un sello especial á las lesiones vasculares de esta región, como lo demuestran estas dos observaciones.»

II

El Sr. D. Antonio Cruces Villódres, alumno de Clínica médica de la Facultad de Medicina de Granada, da cuenta, en el periódico que en dicha ciudad se publica con el nombre de *Prensa Médica*, de un caso de diabetes sacarina, si no curada, aliviada al ménos con el ácido salicílico.

El enfermo era un hombre de 32 años de edad, de temperamento sanguíneo y constitución robusta, muy aficionado á las mujeres. «Há un año que comenzó á sufrir la presente enfermedad, que la atribuye á una carrera que dió de cerca de media legua, después de la cual sintió un dolor en el hipocondrio izquierdo, que se le quitó después de tomar una taza de té; siguió algo débil, y, transcurridos unos 15 días de este suceso, empezó á sentir mucha sed y á notar que orinaba mucho más que ántes.» Después de consultar á algunos médicos, que no le aliviaron, se decidió á ingresar en el hospital el día 8 de Octubre último, presentando el siguiente estado actual:

»Prefiere el decúbito lateral, pues cuando se acuesta sobre el dorso siente un dolor vago en la región lumbar. El volumen del cuerpo está considerablemente disminuido,

pues refiere que antes de caer enfermo estaba muy robusto. El color de la piel normal.

»La cara vultuosa, y en la region supra-hioidea presenta infartos ganglionares, que cuenta haber tenido tambien en la ingle y axila.

»La sensibilidad está normal; todos los sentidos funcionan regularmente; los movimientos son perezosos, y la fuerza muscular se encuentra considerablemente disminuida.

»El sueño es ligero, y los deseos de orinar lo despiertan con mucha frecuencia.

»La exageracion del hambre (bulimia) y un gran aumento de sed (polidipsia) son los únicos síntomas que presenta el aparato digestivo, y, aunque satisfaga con exceso estas necesidades, hace la digestion, en todos sus actos, con perfecta regularidad.

»El aparato respiratorio y circulatorio no presentan alteracion anatómica ni funcional; el pulso late 64 ó 66 veces por minuto, sin que se haya notado en él alteracion alguna posterior.

»Secreciones: se encuentran alteradas la del sudor, la de la orina y la espermatíca. La primera casi está suprimida.

»En el aparato y funcion urinarios se encuentran las siguientes alteraciones: en el pene, edema y escoriaciones del prepucio, fimosis, rubicundez de la corona del glande y una sensacion de escozor muy marcada al nivel de estos puntos.

»En la parte interna y más elevada del muslo presenta un tumor del tamaño de una nuez pequeña, que apareció, dice, hace cinco ó seis meses; desapareció despues, y hace algunos dias volvió á reaparecer y presenta los caracteres de un absceso frío.

»La secrecion de la orina está considerablemente aumentada; la que escretó desde las diez de la mañana del dia 11 del corriente hasta la misma hora del 12 pesó 4,900 gramos, ó sea en capacidad $4\frac{1}{2}$ litros próximamente. Al dia siguiente aumentó casi la tercera parte, y, formando un término medio, de las observaciones diarias que llevamos en la Clínica, podemos asegurar que expulsa cinco litros diarios de orina.

»La reaccion no es ácida, é introducido en ella el papel de tornasol, no da la expresada reaccion; de modo que, si es ácida, es muy poco: me fijo en esto porque las obras dan reaccion ácida á la orina de los glucosúricos.

»La densidad, tomada con el areómetro de Beaumé, por no disponer de un pesa-orinas, es de 1,070; pero, siendo la de la orina normal 1,016, resulta la que nos ocupa con 1,054 del pesa-orinas. Es pálida, casi incolora, y no contiene sedimentos.

»El análisis cualitativo nos ha acusado por varios reactivos la presencia de una gran cantidad de glucosa.

»Para hacer el análisis cuantitativo, no disponiendo del licor de Fehling, recurrimos á la evaporacion, que nos dió el resultado siguiente:

»Evaporados hasta sequedad 120 gramos de orina, nos resultó una pasta dura, de color oscuro de caramelo y sabor dulce, caracteres propios de la glucosa. Disuelta en agua destilada una pequeñísima parte de ella, y tratada por la potasa y el calor, dió la reaccion propia de la glucosa. Pesada con mucho detenimiento, tenía siete gramos; hecha la proporcion con la cantidad total de orina expulsada el dia de la observacion, 4,900 gramos, resultan 285,82 gramos de orina anhidra. Deduciendo de esta cantidad 75 gramos, que corresponden próximamente á las sales y sustancias sólidas de la orina de 24 horas, resulta que nuestro

enfermo expulsa 260 gramos de glucosa próximamente cada dia.

»El análisis no ha demostrado que exista en dicha orina la menor cantidad de albúmina.

»Aparato generador. Sus funciones están completamente abolidas; y refiere el enfermo que, desde que se acentuó la enfermedad, no tiene deseos genésicos, ni ha practicado el coito, ni ha tenido pérdidas de esperma.

El dia 10 se le prescribió la dieta de carne (1,500 gramos), y el ácido salicílico á la dosis de dos gramos diarios, en cuatro papeles, para tomar uno cada seis horas en suficiente cantidad de agua para disolverlo, y el agua de Seltz. El dia 16 se aumentó un gramo la dosis del ácido salicílico. El 24 se aumentó otro gramo. El dia 28 se elevó á cinco gramos. En el mismo dia se procedió al análisis de la orina, que nos dió el resultado siguiente: 194,44 gramos de azúcar en las 24 horas; hay, por consiguiente, 15,56 gramos de azúcar menos que el dia 12. El análisis por evaporacion nos ha dado 198 gramos de azúcar, ó sea 3,56 gramos más; pero esta diferencia se explica por lo imperfecto del procedimiento y por lo poco habituados que estamos á esta clase de trabajos. De todo resulta que la cantidad de glucosa ha disminuido de 12 á 15 gramos.

Dia 31. Ha disminuido considerablemente la sed; cantidad de orina 2.000 gramos; su color más oscuro. El dia 4 de Noviembre se le aumentó la dosis del ácido salicílico á ocho gramos.

Hecho un nuevo análisis de la orina el dia 11, resultó lo siguiente: cantidad total de la misma en 24 horas, 2,500; su color lo mismo que en los análisis anteriores; densidad 1,040; la cantidad de glucosa en la de las 24 horas, 150 gramos. Por consiguiente, ha disminuido la densidad, y en la cantidad total de glucosa hay 44 gramos menos de dicha sustancia que en el último análisis.

El dia 29 se le prescribió la tintura de iodo, á la dosis de tres gotas diarias. El dia 4 de Diciembre se le dió el alta, á petición suya, habiéndose reducido los 210 gramos de glucosa, que contenía su orina á su ingreso en el hospital, á 150, y los 4,500 gramos — cantidad total de orina — á 2,500.

III

La gripe — que tanto se ha enseñoreado de los habitantes de la coronada villa en estos últimos meses — es una fiebre catarral epidémica, caracterizada por coriza y por los signos de una bronquitis ordinaria, pero con fiebre, cefalalgia, dolores en los miembros, debilidad general; en fin, un conjunto de síntomas generales que no guardan en manera alguna relacion con el estado local.

Esta enfermedad, casi desconocida de los antiguos, no fué descrita hasta el siglo XVI. El Sr. Willes describe la epidemia de 1658, Ettmuller y Sydenham la de 1676, Læw la de 1729, que fué muy mortífera, sobre todo en París y Londres. En 1732 principia la enfermedad en Edimburgo y se extiende á Europa y América. En 1743 estudia Sauvages la enfermedad, que designa con el nombre de gripe, y Huxham la describe con el nombre de *influenza*. Despues se han presentado epidemias de gripe muy graves y mortíferas en 1762, 1775, 1780, 1803, 1830, 1837, etc.

Al decir del Sr. Dujardin-Beaumetz, — cuyo es este fragmento de una de sus lecciones de *Clínica de terapéutica* — la enfermedad no ofrece hoy mucha gravedad, y sólo es temible en los ancianos y en los sujetos caquécticos, anémicos ó que tienen lesiones graves ó complicaciones pulmonares.

La gripe se presenta en todas las edades, en todos los

climas y bajo todas las temperaturas; sin embargo, en todas las grandes epidemias antiguas se observó que se presentó después de calores secos y prolongados, seguidos de un invierno húmedo, y después de vicisitudes rápidas de la atmósfera.

Al principio de la gripe, las personas á quienes ataca se quejan de malestar, dolores en todo el cuerpo, cefalalgia frontal más ó ménos violenta, exasperada por la luz y la tos, y acompañada á menudo de vértigos y zumbidos de oídos. El enfermo tiene escalofríos, calambres, náuseas, vómitos á veces, anorexia, y sobre todo una gran posturación.

La cara está alterada y expresa una gran fatiga; los ojos están lagrimosos, y la mucosa nasal más ó ménos congestionada. La fiebre es ordinariamente moderada, pero presenta una ligera exacerbación por las tardes.

La tos, primero seca, por accesos, fatigosa, cede bien pronto su sitio á una expectoración moco-purulenta bastante abundante.

Por la auscultación no se perciben en el pecho más que estertores sibilantes, sub-crepitantes y mucosos.

Algunos enfermos se quejan á menudo de disnea y opresión, sin que el estetoscopio pueda explicarnos esto.

Según el genio epidémico, así pueden predominar los síntomas cerebrales, los torácicos ó los abdominales, de donde proceden los diversos nombres dados á la enfermedad: gripe encefálica, pectoral, abdominal.

La duración de la gripe es corta en las formas benignas, y la convalecencia es rápida; sin embargo, en los casos graves persiste bastante tiempo la debilidad y el enfamecimiento.

El Sr. Dujardin-Beaumetz aconseja emplear contra esta enfermedad dos medicamentos: el sulfato de quinina y el acónito. Del primero se darán de 35 á 50 centigramos.

El acónito es muy bueno para calmar la cefalalgia que tan frecuentemente acompaña á la gripe: se prescribirá el alcoholato de raíces de acónito. Pueden asociarse el sulfato de quinina y el acónito, haciendo obleas medicamentosas que contengan 10 centigramos de sulfato de quinina y un cuarto de miligramo de aconitina cristalizada.

A menudo es necesario determinar una crisis saludable, que disipará la intensidad de los caracteres generales, lo cual se consigue con el jaborandi. Los Sres. Gubler, Robin, y más recientemente Toulaigne, han demostrado el partido que puede sacarse de este medicamento en la cura de las bronquitis. Se prescribirá, ora el jaborandi á la dosis de cuatro gramos, ora el nitrato de pilocarpina en inyecciones subcutáneas á la dosis de dos centigramos. Bajo la influencia de este medicamento sialagogo y sudorífico se hace ménos penosa la tos, más fácil la expectoración, y á menudo se atenúan los fenómenos en gran proporción.

A los medios que acabamos de enumerar se añadirán los preparados béquicos.

Se han aconsejado contra la gripe las emisiones sanguíneas. El Sr. Graves las consideraba útiles al principio de la enfermedad y en las primeras horas del mal; sin embargo, reconocía que la aplicación de sanguijuelas podía hacerse en los dos ó tres primeros días, y aplicaba 8 ó 10 á la parte baja del cuello, inmediatamente por debajo de la horquilla esternal. Se ha aconsejado también el emético, pero el Sr. Graves no le empleó nunca, recurriendo sólo al opio, y recomendando la siguiente poción:

Emulsion de almendras	192 gramos.
Nitrato de potasa	4 —
Licor de clorhidrato de morfina	2 —

El Sr. Graves rechaza los vejigatorios como enteramente inútiles.

El Dr. Peebles recomienda la eupatoria, formulando así su tisana:

Hojas secas de eupatoria (<i>eupatorium perfoliatum</i>)	30 gramos.
Agua hirviendo	500 —

Infúndase y adminístrese una taza cada media hora. Si después de la quinta taza hay náuseas y vómitos, expectoración y transpiración abundantes, se contenta con administrar una taza cada tres ó cuatro horas. Pueden usarse también los polvos recomendados por el Sr. N. Gueneau de Mussy:

Polvos de goma arábica	11 gramos.
Raíz de belladona	1 —
Clorhidrato de morfina	0,10 —

Tal es, según el Sr. Dujardin-Beaumetz, el tratamiento de la gripe.

IV

Hé aquí las conclusiones que, respecto á la laringotomía inter-crico-tiroidea, establece el Dr. Krishaber:

1.^a La laringotomía inter-crico-tiroidea tiene sobre la traqueotomía la ventaja de la mayor facilidad de su ejecución, á causa de sus dos puntos fijos de partida, las eminencias del bocado de Adán y del cricoides, y de la situación superficial de la membrana crico-tiroidea;

2.^a La punción vertical de esta membrana basta (estando dividida la piel en muy pequeña extensión) para penetrar en el espacio con una cánula *ad hoc*;

3.^a La operación puede hacerse con el bisturí ó el termocauterio (Verneuil); este último procedimiento pone mejor á cubierto de la hemorragia y de la penetración de la sangre en las vías aéreas;

4.^a El termo-cauterio debe estar al rojo oscuro;

5.^a La división de los tejidos, si recurrimos al procedimiento ígneo, debe obtenerse por *puntuaciones sucesivas* y no por cortes lineales del instrumento incandescente, á fin de evitar la irradiación, las escaras que de ello pueden resultar y las hemorragias secundarias que podrían producirse al eliminarse aquéllas;

6.^a La cánula de pico (previamente engrasada) dispensa de un dilatador, cuyo empleo sería casi imposible en el espacio crico-tiroideo. De este modo se suprime el único tiempo crítico de toda abertura de las vías aéreas;

7.^a La presencia indefinida de una cánula en el espacio crico-tiroideo no altera la voz ni produce lesión alguna en los cartílagos de la laringe.

V

De un largo artículo publicado por el Dr. Desplats en un periódico de Lila, acerca del tratamiento de las afecciones nerviosas por la electricidad, entresacamos las conclusiones que, traducidas, dicen así:

1.^a El exámen laringoscópico, al propio tiempo que confirma el diagnóstico ya entrevisto de afonía nerviosa, permite determinar en algunos casos cuáles son los músculos afectos, é indica de qué manera debe hacerse la electrificación;

2.^a Cuando se observa que la mucosa está intacta, que hay una ligera separación de las cuerdas vocales y que los cartílagos aritenoides han conservado su movilidad, puede hacerse el diagnóstico de parálisis de los músculos crico-tiroideos y recurrir á la faradización externa;

3.^a Cuando, estando intacta la mucosa y algo separadas las cuerdas vocales, están inmóviles los cartílagos aritenoides, hay que diagnosticar una parálisis de los músculos ari-

aritenoides y aplicar el polo positivo en el trayecto del recurrente y el excitador laríngeo detras de la laringe;

4.^a Cuando, por una causa cualquiera, no puede hacerse el exámen laringoscópico, deberá recurrirse ante todo á la faradizacion externa, y, si ésta no da resultado, aplicar el polo positivo sobre el trayecto de uno de los recurrentes y llevar en seguida el excitador á la parte posterior de la laringe, sin preocuparse de alcanzar las cuerdas vocales. Las más veces basta para el objeto esta excitacion.

DR. RAMON SERRET.

SECCION OFICIAL

MONTE-PÍO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de admision de socios

D. Eladio San José Fernandez, profesor de Medicina, residente en Bosigas, provincia de Valladolid, desea ingresar en el Monte-pío. 2

D. José Ferradas y Rodriguez, profesor de Medicina, residente en esta corte, desea ingresar en el Monte-pío facultativo. 3

Anuncio de pension

Doña Juliana Urquiola y Aguirre, viuda del socio D. Juan Barandiaran, solicita pension de viudedad. 2

Lo que se publica para conocimiento de los socios, á los efectos del reglamento.

Madrid 27 de Abril de 1882. — El secretario general, *Es-téban Sanchez de Ocaña*.

VARIEDADES

SOBRE EL PROYECTO DE LEY DE SANIDAD

Es una desgracia en nuestra desventurada patria que, lejos de simplificar la legislacion en sus diferentes ramos, cada partido que turna en el poder establece nuevas leyes, modifica ó deroga las que no sirven á sus fines, convirtiendo en intrincado laberinto el santuario de la Justicia.

Por eso duran tan poco, y lo propio acontecerá á la Ley de Sanidad que va á publicarse.

Calcada bajo un criterio político, cualquiera que la lea y vea tanto jefe de negociado, auxiliares, oficiales de administracion, etc., le parecerá más bien que se trata del arreglo del personal de un Ministerio que de una ley augusta para la salvaguardia de la salud pública.

En efecto, de un Código sanitario, que pudiera escribirse en una hoja de papel, se ha hecho un preceptuado de difícil cumplimiento, por lo heterogéneo de los elementos que actúan y la multitud de ruedas que funcionan, sin que por ello se subsanen los grandes defectos de que adolece el vigente.

El interes de la profesion, y sobre todo el primario de la moral y salud pública, reclaman imperiosamente el que se ponga coto á ese mercado público del arte, en que la oferta excede á la demanda, la competencia raya en delirio y la falsificacion de los artículos asusta por su trascendencia; y no sólo no contiene el proyecto disposicion alguna eficaz encaminada á remediar estos punibles abusos, sino que, en contraposicion del principio jurídico de que nadie puede ser juez y parte en una misma causa, considera compatible el ejercicio de ambas profesiones, médica y farmacéutica, que tan fácilmente se prestan á aquel monopolio, y que de consuno rechazan la decencia y el sentido comun.

Seguirá, pues, la publicacion y venta de toda clase de panaceas para todos los males, y la férula de la ley, haciendo caso omiso de los traficantes con las desgracias del prójimo, alcanzará solamente á los desdichados médicos de partido que no acuden prontamente al llamamiento del Juzgado, aunque se lo impidan sagrados deberes ó faltas físicas, y á los que no acierten en ex-hospitar debidamente un lesionado.

Ha demostrado la experiencia que la mejor garantía para que los puertos del litoral estén al abrigo de importaciones epidémicas estriba en la acertada eleccion de funcionarios idóneos, que sepan descubrir el contagio, destruirlo en su origen ó, cuando ménos, evitar su propagacion.

Un ejemplo elocuente va á probarlo mejor que todos los razonamientos.

El año 1821, cuando la fiebre amarilla hacía estragos en Tortosa y Barcelona, amenazando invadir el reino de Valencia, la Academia de Medicina de esta última ciudad comisionó de su seno al Dr. Félix Miquel y otro para que se personasen en Vinaroz y adoptaran las medidas que estimasen conducentes, y con sus acertadas disposiciones supieron oponer una barrera al cruel azote.

Pues bien; en tiempos posteriores, que la política, apoderándose de todas las magistraturas, invadió tambien el templo de Esculapio, profanándolo con sus desaciertos, nombróse médico de naves de uno de nuestros puertos del litoral á un jóven inexperto, precisamente en época que el cólera asiático, cual Judío errante, recorría, una tras otra, las naciones de Europa. Arriba á dicho puerto un buque sucio, cuyo patron, durante la travesia, fué atacado de la enfermedad epidémica; desconócelo aquél y le da entrada. El patron, enfermo aún de gravedad, los demás tripulantes y las mercancías propagaron el cólera por los cuatro ángulos de la poblacion, llenándola de espanto y luto.

La manera de proveer estos cargos de tanta importancia y trascendencia, segun la nueva ley, ¿salva el peligro? No, ciertamente. Un exámen reducido á unas cuantas preguntas, ante un tribunal heterogéneo, no es bastante garantía. Todo lo que no sea á propuesta de los Cuerpos docentes, mediante oposicion pública ó por servicios declarados eminentes en la ley, es dejar ancho campo á la intriga y favoritismo.

Los subdelegados de Sanidad interior, por la índole de sus obligaciones, reducidas á dar parte circunstanciado de las enfermedades epidémicas que aparezcan en su respectivo distrito y velar por el cumplimiento de las leyes sanitarias, especialmente las que pertenecen al ejercicio de la profesion, carecerán, como ahora, de toda atribucion real y efectiva. Si tienen la fortuna de que las autoridades locales sean íntegras é ilustradas, impedirán las especulaciones homicidas de los curanderos y la infraccion de los preceptos de higiene urbana; si no, prevalecerá lo otro.

Por último, como en el proyecto se deja sin resolver el suspirado arreglo de partidos, titulares y médicos forenses, las clases médicas continuarán prestando los mismos servicios gratuitos que hasta hoy vienen imponiéndoseles, con menosprecio de la Constitucion del Estado.

ROMAN VISCARRO.

Vinaroz, Abril de 1882.

CUESTION SANITARIA GRAVE

Ahora que una Comision del Senado español, compuesta de altas capacidades sanitarias, se ocupa en

examinar y corregir el proyecto de ley presentado á las Cortes por el Gobierno, es sin duda ocasion oportuna para llamar su atencion á un asunto de trascendencia suma, no poco arduo, y cuya resolucio acertada importa muchísimo por más de un concepto.

Su estudio no puede ofrecer ocasion más oportuna, pues que se trata de consignar en una ley el sistema cuarentenario que ha de observarse en España.

Suponemos tendrán conocimiento de haberse presentado por M. de Lesseps, á la Academia de Ciencias de París, una Memoria contra las cuarentenas, en que las califica de *arbitrarias, inútiles y ruinosas*; y no ignorarán tampoco que tan respetable Cuerpo ha sometido el estudio de la cuestion á una Comision compuesta de MM. Wurtz, Pasteur, Bouley, Larrey y Lesseps.

¿No sería un chasco que nuestra Ley sanitaria, cuando se pretende que sirva de tipo y modelo, salga con las ridículas é injuriosas marcas de la vejez? ¿Qué se diría de nuestro encarecido progresar, si mañana resultaran las cuarentenas tan desautorizadas, aunque poco las falta, como intenta M. Lesseps? Mediten sobre esto, porque el asunto exige muy formal y profundo estudio, nuestros legisladores, aunque hartó meditado lo tendrá el autor del proyecto.

Tentaciones hemos tenido de examinar el escrito de M. Lesseps y emitir sobre tan controvertido y difícil problema nuestro humilísimo dictámen; pero hemos preferido dejarle íntegro, bien sea para la Comision senatorial, bien para el Centro directivo correspondiente.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710° 62; mínima, 704° 93; temperatura máxima, 29° 0; mínima, 5° 3. Vientos dominantes, SO. y O.

Los reumatismos articulares agudos y las exacerbaciones de los crónicos han sido muy frecuentes en la semana que acaba de terminar, pero particularmente los musculares afectando las formas de torticólis, lumbagos y cinesialgias localizadas en diversas regiones. Las amigdalitis, las faringitis glandulosas de origen herpético y artrítico, los catarros laríngeos, los laringo-bronquiales y las pleurodinias y pleuresias, también han sido frecuentes. Las fiebres eruptivas se sostienen en el mismo incremento y con tendencia á modificacion benigna; las intermitentes y las neurasias del mismo origen también se han presentado en crecido número. Los padecimientos crónicos de localizacion en los órganos respiratorios y circulatorios han producido menor mortalidad que en las semanas anteriores.

CRÓNICA

Dimision y nombramiento. — Habiéndose admitido al señor marqués de San Gregorio la dimision que del cargo de presidente del Tribunal de oposiciones á la cátedra de Fisiología de Valencia y Valladolid tenía presentada, ha sido nombrado para sustituirle D. Sandalio de Pereda.

Tres magníficos aparatos. — El Sr. Bouley ha presentado á la Academia de Medicina de París, en nombre del Dr. Burq, tres aparatos que llevan los bonitos nombres de *gran vacunadora*, *vacunadora para familias* y *granero de vacuna*, destinados á conservar en agujas, y durante mucho tiempo, gran cantidad de vacuna. Con un pincel empapado en linfa vacuna se cargan las puntas de estas agujas, las cuales se cubren luego de gata, y el todo se cubre con dos tapaderas, que se cierran por medio de un tornillo. Según el autor, con una sola pústula pueden cargarse 200 ó 300 agujas.

Jóven catedrático. — Un hijo de nuestro distinguido amigo el Dr. D. Bonifacio Montejo ha conquistado, en brillante oposicion, una de las cátedras de Derecho de la Universidad Central. Damos la enhorabuena al padre y al hijo: al padre, porque bien necesitado se encuentra de estas gratísimas satisfacciones de sus hijos, ya que otras veces sus enfermedades se encargan de proporcionarle intensas amarguras; y al hijo, porque se dispone á conservar gloriosamente el apellido Montejo, al que tanto brillo y respeto han dado sus ilustres padre y tío en la Medicina y Jurisprudencia españolas.

Honra merecida. — El reputado ginecólogo Dr. Castillo del Piñero ha sido honrado por el Gobierno con los honores de jefe de Administracion. Esto es un acto de justicia que honra al Gobierno, á la clase médica y al favorecido.

Sociedad Española de Higiene. — En la sesion celebrada por la Junta Directiva de esta Sociedad tres dias despues de la inaugural, acordóse, entre otras resoluciones, que una Comision pase á dar las gracias á S. M. el Rey por la honra que le dispensó presidiendo la sesion del domingo, y que la primera sesion científica se celebre en la noche del jueves próximo, á las ocho y media, en el salon de actos del Instituto del Cardenal Cisneros.

El tema que se discutirá primero será el de «la mortalidad en Madrid,» para el cual tienen ya pedida la palabra algunos distinguidos médicos, arquitectos y profesores de veterinaria. Además, segun parece, se dará cuenta de varias comunicaciones, remitidas ya, sobre topografías y proyectos de saneamiento.

Un caso de rabia. — Nuestro estimable compofesor D. Pedro Bonet nos da cuenta, en carta que tenemos á la vista, de un caso de rabia ocurrido en Figueras. Tratábase de un sujeto de 35 años de edad, que fué mordido el 15 de Febrero último en la mano derecha por un perro desconocido, y á quien se presentaron el 12 del corriente los primeros síntomas de la hidrofobia, que le ocasionó la muerte el 15, á las nueve de la noche. El Sr. Bonet nos dice que no había memoria en Figueras de que hubiese sido atacada persona alguna de hidrofobia rabífica.

No te compongas... — Nuestro apreciable colega *La Correspondencia Médica* tiene malísima memoria, y por eso no es extraño que incurra en contradicciones de algun bulto. Contestando al suelto que publicamos hace dos números, dice que desde 1.º de Julio del 81 á fin de Marzo del 82 ha tirado ¡77.140 ejemplares!, olvidando que, segun propia confesion suya, — que creemos verídica — sólo tira de cada número 1.800 ejemplares. Es así que *La Correspondencia Médica* se publica cuatro veces al mes, — exceptuando, no obstante, el de Febrero, en el que tiene á bien no publicar más que tres — ó sean 35 números en los nueve meses á que se refiere; es así que, si no hemos olvidado por completo las reglas de multiplicar, 35 por 1.800 son 63.000 pelados, luego *La Correspondencia Médica* timbra más papel del que debe, puesto que, timbrando el que timbra, salen 77.140 ejemplares, y el Sr. Cuesta nos ha dicho clara y terminantemente que sólo tiraba en esos nueve meses 63.000. Y eso prescindiendo de aquello que dice: «hemos tirado para provincias 77.140 ejemplares,» pues, por confesion también suya, sabemos que timbra todos los números, tanto los de Madrid como los de provincias.

— *La Correspondencia Médica*, que no puede dudar de nuestra palabra, — porque, si nos hiciera tan poco favor, tiene á su disposicion medios para asegurarse de lo que decimos — sabe, porque se lo hemos dicho de palabra, la tirada de EL SIGLO, y le consta por tanto — bajo la fe de nuestra honrada palabra, y teniendo á su disposicion los comprobantes de ello — que, léjos de haber tirado en esos nueve meses ¡29.014 ejemplares! más que nosotros, como dice en su último número, ha tirado TREINTA Y SIETE MIL menos que nosotros; es decir, que ha tirado EL SIGLO una mitad más de ejemplares que *La Correspondencia* en ese espacio de tiempo. Déjese, pues, nuestro colega de hacer tantos números, que al fin y á la postre se vuelven en contra suya, como fácilmente puede comprobar cualquiera. El Sr. Cuesta sabe la tirada que hace EL SIGLO, y los números que ha publicado en los referidos nueve meses; multiplique, pues, y todo queda concluido, porque muy bien pudiera suceder que nosotros repartiéramos gran

parte de la tirada en Madrid y S. S. la repartiera toda en provincias.

Representacion al Senado. — En la Junta General ordinaria celebrada por el Colegio de Farmacéuticos de Madrid el viernes último se discutió con alguna amplitud el Proyecto de Ley de Sanidad en la parte relacionada con la Farmacia, y se acordó nombrar una Comision encargada de redactar las enmiendas, supresiones y adiciones que convenga hacer, en concepto del Colegio, en el referido proyecto de ley.

La Comision designada con el mencionado objeto la componen los Sres. D. Vicente Martin de Argenta, D. Ricardo de Sádaba, D. German Ortega, D. Pablo Fernandez Izquierdo y D. Francisco Marin y Sancho. La Comision se propone cumplir su encargo en el plazo más breve posible, á fin de que llegue su peticion al Senado ántes de que se lea el dictámen correspondiente.

De todos modos, propónese el Colegio gestionar activamente para conseguir las reformas que estima necesarias, y utilizará al efecto todos los medios legales.

Descuido imperdonable. — Enhorabuena que en un prospecto, echado á volar por esos mundos de Dios, se dijera que por la iniciativa de Fulano ó de Mengano se regenerará—*Deo volente*, debió añadir—la vacuna de España con la que suministrará cierto Instituto recientemente establecido en un extremo de la Península, procedente á su vez — la vacuna, no el Instituto—del *cow-pox* descubierto en Eysines, y del que tienen cumplida noticia nuestros lectores. Esto, al fin y al cabo, nada tiene de particular, entre otros motivos porque el que lanzó tal noticia, que al parecer estaba enterado del descubrimiento del *cow-pox* en Eysines, podría desconocer—y así desde luego lo creemos—que tenía en casa lo que buscaba en la ajena. Pero que lo repita un estimable compofesor, que por obligacion mucho, y por devocion no poco, está — ó debe estar — al tanto de todo lo que sobre el particular ocurre, es, francamente, cosa que no comprendemos y que, en verdad, nos dolió no poco. Sepan, pues, — si lo ignoraban — que la vacuna de España no tiene necesidad, para renovarse, de acudir al extranjero; y que tiene en su propia casa el *cow-pox espontáneo*, que ha dado ya magníficos resultados en la infinidad de niños á quienes se ha inculcado.

Aclaracion importante. — A aquellos de nuestros compañeros que hayan adquirido el primer tomo de la notable obra del Dr. Guibout, *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de la piel*, debemos recordarles que posteriormente se ha publicado otro tomo, cuyo contenido es completamente distinto del primero, siendo, por lo tanto, complementario de éste. Los que no quieran tener incompleta tan excelente obra deberán, pues, adquirir este segundo tomo, que se ha publicado recientemente y que se halla de venta en las principales librerías, al precio de 8 pesetas en Madrid y 8,50 en provincias.

Folleto recibido. — Estos dias hemos tenido el gusto de recibir dos folletos en frances, debido uno á la pluma del Dr. Guermonprez é intitulado *Étude sur les indications thérapeutiques dans le traitement des ascarides lombricoïdes*, y cuyas conclusiones dimos ya á conocer á nuestros lectores en anteriores números, y escrito el otro por el Dr. Réliquet y titulado *De la lithotritie rapide*, en el cual demuestra que es posible casi siempre el romper, en una sola sesion de menos de cinco minutos, los cálculos más frecuentes, los de dos centímetros á dos centímetros y medio de diámetro, recurriendo á su litotritor, que ha modificado, para hacerlo más potente, disminuyendo la altura de la cuchara hembra y ensanchándola otro tanto.

Quizás en otro número nos ocupemos con más extension de estos folletos; en el entre tanto damos las gracias á sus editores, los Sres. Delahaye y Lecrosnier.

Otro importante folleto hemos recibido en estos dias — y procuraremos tambien examinarlo con más detenimiento en otro número: — titúlase *Una residencia de invierno: Estudio meteorológico y médico del clima de Alicante como estacion invernal*, y lo ha publicado la Sociedad Económica de la referida ciudad, siendo debido este trabajo á los señores D. Carlos Sanchez Palacio y D. Vicente Navarro, encargado el primero de reunir los 20 años de observaciones meteorológicas de que se pudo disponer, y el segundo de dar un informe facultativo del clima de Alicante.

Finalmente, han llegado á nuestras manos otros dos fo-

lletos: *Enfermedades del seno maxilar*, por el Dr. D. Manuel Antonio Águilera, trabajo leído en la Sociedad Odontológica de la Habana en las sesiones celebradas los dias 26 de Febrero y 5 de Marzo, y *De la accion terapéutica de las Aguas-Buenas en las afecciones de la garganta*, etc., escrito por el Sr. Cazenave de la Roche, y traducido por D. Francisco Jurico. — A todos enviamos las gracias más cumplidas por su obsequio.

Sigan aliviándose. — El Dr. D. Andres del Busto ha mejorado notablemente en su padecimiento, en términos de poder salir á pasear en coche, y el Dr. Gonzalez Velasco, que tuvo precision de abandonar á Madrid, se encuentra actualmente en los baños de Fortuna, y nos ha escrito diciendo que ha experimentado bastante mejoría y se encuentra muy cariñosamente asistido por el inteligente director de aquellas aguas, Sr. Calderon.

Ocioso es decir el interes con que seguimos la mejoría de estos dos renombrados compofesores, cuya salud deseamos adquieran cuanto ántes.

Mal de siempre. — En carta que tenemos á la vista, se lamentan algunos compofesores de que en estos tiempos, que parecen de reparacion y de justicia, la Diputacion provincial de Córdoba haya cubierto las tres vacantes de médicos de la Beneficencia hospitalaria, que se sacaron á oposicion, con el tercer lugar de la primera terna y los segundos de las dos últimas.

Verdaderamente, hay concursos y oposiciones que parecen realizados sólo para tener el gusto de arrimar algunos puntapiés á la justicia.

Ése es otro. — Dice nuestro querido colega *Los Avisos* que nuestro co-redactor el Sr. D. Angel Pulido ha solicitado, y no se le ha concedido, la plaza de médico vacante en la Sociedad Filantrópica Mercantil Matritense.

Si nosotros nos atreviéramos, — que ya nos atreveríamos sino fuera por el miedo que nos inspira el que á nuestro colega *El Jurado* se le antoje venirnos con otra revistita de premios escolares — diríamos, aunque fuera con timidez y sin ánimo de ofender á nadie, que ese solicitante, de existir, es otro Pulido.

El suicidio en España. — Los periódicos han dado cuenta, durante el año próximo pasado, de 265 suicidios y conatos de suicidio; de ellos, 215 de hombres y 50 de mujeres, en esta forma: Con armas de fuego, 115; arrojándose desde alturas, 28; dejándose arrollar por trenes, 6; arrojándose al agua, 37; clavándose instrumentos punzantes, 16; por envenenamiento, 12; ahorcándose, 21; por asfixia, 1; quemándose, 2. Del resto se ignora el procedimiento empleado.

El mayor contingente es de militares, puesto que su número asciende á 36; despues los estudiantes, 6; las criadas de servicio, 5; los presidiarios, 4; empleados, zapateros, propietarios y monjas en clausura, á 3; sacerdotes, presos extranjeros, dueños de tabernas, pastores, alcaldes, empleados en ferro-carriles, licenciados de Cuba y agentes de la autoridad, á 2.

La carne de perro. — Algunos vecinos de Lieja (Bélgica) han dirigido una peticion al ministro del Interior (Gobernacion) á fin de que se les permita el consumo de la carne de perro, y aquella autoridad ha pedido el informe sobre este asunto al Claustro de Profesores de la Escuela de Medicina veterinaria del Estado. El informe evacuado por esta corporacion termina con las siguientes conclusiones:

1.ª No debe impedirse la venta de la carne de perro para el consumo público, lo mismo que sucede respecto á las demas carnes que ordinariamente se venden en la carnicería.

2.ª La autorizacion para vender esta clase de carne sólo debe concederse bajo la expresa condicion de ser sometida previamente á la inspeccion de un médico-veterinario. Esta inspeccion se verificará igualmente en los perros vivos en el instante de proceder á sacrificarlos.

Sociedad de semi-ciegos. — Los parisienses, no sabiendo ya con qué pretexto formar sociedades, tratan de fundar la *Sociedad de los míopes*, compuesta de individuos que, por el mal estado de su órgano de la vision, se vean precisados á gastar lentes: hasta ahora forman parte de su Junta Directiva eminencias del teatro y la política. Nosotros conocemos á más de un redactor de periódicos médicos que figuraria dignamente en esta Sociedad.



HIDRO

Baños para el tratamiento de las afecciones especiales: reumas, aneurismas, hipertensión, parálisis, motriz, diabetes, etc.

Baños simples en Looza.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médica de París.

Evita tantáneas, cesa la s, hueca y Frasco, Ocaña, A, cia del a



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
de MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.
Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas diges-
tivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE || **PEPTONA DE LECHE**
carne de vaca digerida artificialmente. || *leche de vaca digerida artificialmente.*

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neurálgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMOSFERA.

Baños de vapor medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curacion de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sífilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-mediciales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de brea de

JARABE DE BREA Y CODEINA || **PASTA DE BREA.**

TOS

Pino y Vivo, de Murcia
Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 15 y 20 rs. bote.

LA MEDICACION FOSFORICA DEL DOCTOR POQUET

JARABE DE FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Aprobado por la Real Academia de Medicina de Barcelona, por el Ilustre Colegio de Farmacéuticos y por la Academia Médico-Farmacéutica

Este nuevo jarabe, exactamente dosado, es considerado por muchos médicos como el medicamento más racional para combatir la tuberculosis, raquitismo, linfatismo, escrofulismo debilidad y varias afecciones del pecho. Sustituye al aceite de bacalao y, según dictamen de la ACADEMIA MÉDICO-FARMACÉUTICA y de varios facultativos, reemplaza con ventaja á las soluciones de bifosfato y clorhidro-fosfato de cal, por lo defectuoso de tolerarlas los niños y personas débiles. Su uso nunca cansa á los enfermos, cualidad sumamente ventajosa tratándose de un medicamento que, generalmente, debe tomarse por mucho tiempo. Cada cucharada de este jarabe contiene un gramo de fosfato de cal gelatinoso en estado NACIENTE.

Jarabe de morfina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de proto-ioduro de hierro y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de quina ferruginoso y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de savia de pino y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de sub-nitrato de bismuto y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de ácido fénico y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de arseniato de sosa y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de brea y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de bálsamo de Tolu y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de cortezas de naranjas amargas y fosfato de cal gelatinoso.
Jarabe de digital purpúrea y fosfato de cal gelatinoso.

Véndese en Madrid, Moreno Miquel, Arenal, 2; Valencia, Dr. Aliño y Andres; Tarragona, Fontova; Lérida, Solá; Murcia, Martinez; Reus, Llovera, etc., etc. Al por mayor, Dr. Poquet, Barcelona, y Cambio Mutuo Español, Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del Aceite de hígado de bacalao ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el **ioduro ferroso**, sino tambien á la **quina**, al **lacto-fosfato de cal**, **creosota**, etc. Precio: con **hierro y quina**, 46 reales; con **lacto-fosfato de cal**, 20 reales; con **creosota**, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

CRUPINA DE DIOS

Evita el desarrollo del **garrotillo** y es de efectos tan instantáneos, que á la primera cucharada que toman los niños cesa la sofocacion, y con algunas más la ronquera y la tos hueca y sorda con que empieza tal mortal padecimiento. Frasco, 44 reales. — De venta en Madrid, botica de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y en Peñaranda de Bracamonte, farmacia del autor, Isidoro de Dios.

LICOR BREA MUNERA

Tos, catarros pulmonares, garganta, órganos respiratorios, herpes, escrófulas y demas enfermedades de la piel, orina, reumatismo, debilidad general. Primer regenerador de la sangre.

Nota. El 18 de Abril de 1878, hallándose en Barcelona M. Guyot, de Paris, le invitamos por la prensa periódica á someter su licor con el nuestro ante las Academias de Barcelona y Paris, y no aceptó. — Precio, **2 pesetas frasco.**
Venta en las farmacias y droguerías.
Autor: Escudillers, 22, Barcelona.

MÚNERA HERMANOS

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

INSTITUTO MANICÓMICO

DE SAN BAUDILIO DE LLOBREGAT

GRAN CASA DE CURACION CON HOSPEDAJE

Las fotografías, prospectos y cuantos detalles se deseen, se dan en Barcelona, calle de Escudillers, núm. 61, esquina á la de Aray, farmacia del Dr. Martí, médico-cirujano.

La posicion topográfica que ocupa el Instituto es todo lo que cabe halagüeño; descuello majestuoso dicho templo de salud en una vega de deliciosas vistas, cuyos dilatados horizontes cierran los montes del llano de Barcelona y la sin igual montaña de Montserrat.

Completamente terminados dichos Establecimientos, con exuberancia relativa de edificios y terrenos que la mano del hombre ha embellecido con todo género de fantasía, así en bosques, jardines y prados, secundado por un raudal de ricas aguas, es espléndida y deliciosa morada, donde encuen- tran la salud los enfermos, y sosegada y plácida longevidad los valetudinarios y los ancianos desde los 60 años.

A las incontestables condiciones de salubridad, belleza, trato esmerado y direccion médica inteligente se debe el que casi todas las provincias de España lo hayan adoptado por su Manicomio oficial, el que los ejércitos de mar y tierra envían á él sus enajenados, y, por lo mismo, el que este Establecimiento sea constantemente asunto de inspecciones médicas oficiales que nos colman de dicha, pues que siempre traen en pos de sí honrosísimos dictámenes.

Para combatir los males que radican esencialmente sobre el espíritu, son menester procederes y métodos que obren sobre el espíritu mismo; del tratamiento moral, pues, así como de todos los demas tratamientos que conviene emplear y están en boga en los manicomios más principales de Europa, tenemos noticias completas, recientes y verídicas que nos ha proporcionado la detenida inspeccion que de ellos hemos hecho.

En el Establecimiento ó Instituto hay escuela práctica de agricultura, talleres de labor para los pensionistas aptos, un gimnasio, biblioteca, billares, casino y escuela de música, como igualmente un bien organizado servicio religioso en el grandioso templo del Establecimiento.

Para señoras, sala de labor, floricultura, lectura y otros entretenimientos propios del sexo.

La seccion de baños es completa.

Nuestros pensionistas comen, duermen, se ocupan y divierten confundidos con los empleados superiores de la casa, que, cual jefes de familia, dirigen sus acciones, acompañando en todas las excursiones y paseos por el campo.

PERSONAL DEL ESTABLECIMIENTO

Médico-director, médico-vice-director, dos médicos residentes, médico-consultor, un capellan, un farmacéutico, practicantes, administrador, mayordomos, tres cocineros con sus ayudantes y los camareros y enfermeros necesarios.

Para cuidar á las señoras, una directora, subdirectora, camareras y enfermeras.

PRECIO DE LAS PENSIONES

De distinguidos.	400 duros al mes.
1. ^a clase.	36 — —
2. ^a —	25 — —
3. ^a —	18 — —
4. ^a —	precios convencionales.

El pensionista que quiera tener un criado para su servicio, abonará 15 duros mensuales sobre la pension. A petición de las familias, el Establecimiento se encarga de la traslacion de los enfermos.

Ayuntamiento de Madrid

INFALIBLES ESPECIFICOS

Reconstituyentes y anti-humorales. — Extenuados, flacos, escrofulosos, usad para fortaleceros, niños y adultos, y para trasformar vuestra pobre sangre, para desencanijaros, *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 16 reales: y, cuando necesiteis hierro, usad del *iodo ferruginoso*; frasco, 20 reales: de exclusiva invencion de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica. No tiene rival este infalible especifico del más grato sabor.

Tonicina digestiva. — Segurísimo agente para abrir el apetito y digerir lo más indigesto, y nutrir al encanijado, caquéctico, convaleciente y debilitado, dando fuerzas y extinguiendo la miseria fisiológica, cualquiera que sea la causa. Cura la perturbacion digestiva y la diarrea, las acedias, dispepsias, gastralgias, y todas las afecciones molestas del estómago; los vómitos de los niños y adultos, y los de las embarazadas, y los vómitos matutinos ó flemáticos, y la tos flemática de las madrugadas. Cura el histerismo, mareos, ruidos y dolores de la cabeza, perturbacion de las reglas, y evita las congestiones; regulariza la circulacion á los gruesos, y trasforma á los flacos en gordos. Caja, 5 pesetas, y se remite por Correo por 22 reales. Madrid, Pontejos, 6, botica.

Calenturas intermitentes. — *Cuartanas, tercianas y cotidianas*, toda clase de *fiebres palúdicas*, se curan infaliblemente con las *pildoras febrífugo-infalibles* de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por 2 reales más se remiten por el Correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedores y elaboradores por mayor. Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, y Justo Fernandez, Calzada de Oropesa (Toledo).

Tos ferina. — Si son chicos de pocos meses; se curan con el *Jarabe concentrado* de brea, de Izquierdo; frasco, 8 reales: si los que padecen la coqueluche, las toses nerviosas, son de un año en adelante, como mano de santo se curan con el *JULEPE ANTI-FERINO*, frasco 14 reales, sin mudar de aires y sin más medicinas; pero sólo se responde del de Balaguer é Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6.

Estos especificos se venden en las principales boticas de España; pero asegurarse que sean de Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

VACANTES

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano de Villa-Real (Alava), partido de Vitoria. Habitantes 2.012. Dotacion 250 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Junio.

—La de médico-cirujano de Gavilanes (Avila), partido de Arenas de San Pedro. Habitantes 800. Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres, y 1.500 pesetas por iguales entre los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Peñausende (Zamora), partido de Bermillo. Habitantes 4.356. Dotacion 312 1/2 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Mayo.

—La de médico-cirujano de Isla-Cristina (Huelva), partido de Ayamonte. Habitantes 3.200. Dotacion 970 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 5 de Mayo.

—La de médico-cirujano de la Mierla (Guadalajara), partido de Cogolludo. Habitantes 220. Dotacion 25 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y 60 fanegas de trigo por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 21 de Mayo.

— Vacante la plaza de médico-cirujano para la asistencia de 34 familias pobres de este Ayuntamiento, dotada con 150 pesetas anuales, pagadas por trimestres de los fondos municipales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á esta Alcaldia en el término de 30 dias, y, trascurridos, se proveerá la vacante con sujecion á lo prescrito en el reglamento de 21 de Octubre de 1873.

Ademas, los vecinos no pobres, cuya asistencia facultativa puede contratar particularmente el agraciado, le darán próximamente un producto anual de 1.850 pesetas.

Castrocalbon (Leon) 17 de Abril de 1882.—El Alcalde, Salvador Balbuena.



— La Junta municipal de esta villa de Tolosa ha resuelto proveer por oposicion una plaza de médico-cirujano titular de la misma, vacante por defuncion del que la desempeñaba.

La oposicion tendrá lugar en esta villa ante un tribunal de tres señores médicos, y se compondrá de tres ejercicios. Consistirá el primero en un caso práctico de Medicina, el segundo en un caso práctico de Cirujía, el tercero en una operacion quirúrgica sobre el cadáver, ó una breve disertacion sobre un tema, sacados en suerte.

Para tomar parte en ella es requisito indispensable haber ejercido la profesion por espacio de cuatro años cuando ménos.

La dotacion consiste en 2.000 pesetas anuales, pagaderas de los fondos municipales, por la asistencia á los pobres y al hospital; los demas derechos y los deberes constan en las condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaria; ademas de la plaza que se trata de proveer, hay una de médico-cirujano y otra de cirujano que están provistas.

Los aspirantes presentarán las instancias, con la copia de los títulos y demas documentos que crean necesarios, dentro del término de un mes, contado desde la insercion de este anuncio en la *Gaceta de Madrid*.

Tolosa 22 de Abril de 1882.

— La de médico-cirujano de Almenara (Castellon), partido de Nules. Dotacion 975 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con las pudientes. Para la admision de solicitudes no se fija plazo.

— La de médico-cirujano de Castrocalbon (Leon), partido de la Bañeza. Dotacion 150 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 17 del próximo mes de Mayo.

— La de médico-cirujano de Ames (Coruña), partido de Negreira. Dotacion 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 del mes próximo.

— La de médico-cirujano de Lorqui (Murcia), partido de Mula. Dotacion 900 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Mayo.

— La de médico-cirujano de Bullas (Murcia), partido de Mula. Dotacion 1.500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 30 del corriente.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

(En esta seccion del periódico se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos ademas juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos.)

ESPINA Y CAPO. — *Lecciones teórico-prácticas acerca de las enfermedades del corazon*, con un prólogo del Dr. D. Esteban Lopez Ocaña, catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid. — Se ha repartido el cuaderno segundo, que consta de 128 páginas con grabados y trazados figmográficos. — Su precio, 2,50 pesetas.

ALMANAQUE DE MEDICINA Y FARMACIA PARA 1882, Aconteniendo numerosos artículos de distinguidos prácticos y escritores médicos, publicado por Pablo Alvarez Delgado. — Un tomo en 4.º, elegantemente impreso, ilustrado con grabados. Se vende en las principales librerías al precio de 4 peseta en toda la Península.

El *Almanaque* para 1883, tercer año de su publicacion, aparecerá en 30 de Noviembre próximo, y será gratuita la insercion en el mismo del nombre, apellidos, título profesional y punto de residencia de todos los señores que se suscriban y abonen su importe, en metálico ó sellos de franqueo de 15 céntimos, ántes del 20 del inmediato Octubre.

Hasta esta última fecha se admiten anuncios, nacionales y extranjeros, á los precios siguientes:

Por una página, 20 pesetas; por média página, 11 id.; por un cuarto de página, 6 id.

Las dimensiones respectivas de éstas serán las mismas que las de los años anteriores, y se enviarán modelos á quien los desee. Tanto los pedidos del *Almanaque*, como los anuncios en el mismo, acompañados de su importe en libranzas del Giro Mutuo ó letra de fácil cobro, se dirigirán á nombre de Pablo Alvarez Delgado, Plaza de la Cebada, núm. 7, Madrid.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica*. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas

cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 14 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

SIMPSON. — *Clínica de Obstetricia y Ginecología*, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: 11 pesetas en Madrid, y 12 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador*. — Las dos vacunas. — Acaba de publicarse este folleto de tanto interes para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 cénts. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

Los pedidos, acompañados de su importe, á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, Madrid.

PICOT. — *Los grandes procesos morbosos*. (Lecciones de Patología general.) — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y 250 grabados intercalados en el texto. — Precio: 32 pesetas en Madrid, y 34 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á EL SIGLO MEDICO y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofia médica*. Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Fisica, Química é Historia natural médicas*. Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Fisica médica*. Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica*. Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Historia natural médica*. Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MASSE. — *Atlas de Anatomía*, cuarta edicion, con 143 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras: en Madrid 20 pesetas; en provincias 22,50.

El mismo, con láminas iluminadas, en Madrid 40 pesetas, en provincias 45.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general*. Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaria con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos, y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la

BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives. — Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich. — Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel. — Tres abultados tomos. — Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler. — Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham. — Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal. — Un grueso tomo de 854 páginas. — Costó á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives. — Tres tomos, que suman 1.350 páginas. — Cuesta á los suscritores unos 46 reales. (Quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Cirujia ocular, por L. de Wecker. Con grabados. — Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 26 rs. para los suscritores (su precio 48).

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann. — Dos tomos con numerosos grabados. (Quedan ejemplares.) 28 rs. para los suscritores (su precio 56).

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromolitografiada. (Quedan ejemplares.) 4 rs.

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner. — Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados. — Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe. — Un abultado tomo. (Quedan ejemplares.) 20 rs. para los suscritores (su precio 40).

Advertencia. Los suscritores de EL SIGLO MÉDICO pueden obtener á los precios referidos ejemplares de las obras que no se han agotado.

OBRAS QUE HAY PROPÓSITO DE PUBLICAR

EN EL AÑO ACTUAL

Delfau. — *Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.* — Un grueso tomo con mas de 130 grabados. (Está en prensa.)

Lebert. — *Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.* Con grabados.

A. Guérin. — *Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer.*

Paget. — *Lecciones de Clínica quirúrgica.*

Bartels. — *Las enfermedades de los riñones.*

Madrid: 1882. — Enrique Teodoro, impresor, Atocha, 80.

Ayuntamiento de Madrid

Agua
Alons
Ariza
Aube
Badia
Benav
Cabel
Calvo
Calve
Camp
Cande
Carr
Castel
Cortej

E
sin c

El pr

En l
segund
todos l
Ader
Santa

CORR
Buenos

La
Enferm
dos que
deseado
á nuest

La co